

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. señor: Por orden de 6 de Marzo último, inserta en la Gaceta del 13, se declaró que las mujeres casadas y los mayores de 14 años sujetos a patria potestad no estaban obligados a adquirir cedulas de empadronamiento cuando careciesen de bienes propios o no persiguieran utilidades por el ejercicio de alguna industria.

Esta orden ha sido mal interpretada en algunas localidades, concediéndose cedulas de pobres de solemnidad a los que se hallaban en aquel caso, lo cual es contrario al espíritu de la ley de presupuestos de 8 de Junio último; y tanto para evitar la repetición de estos abusos, como porque si bien las mujeres casadas y los mayores de 14 años no están obligados por el precepto legal a adquirir cedulas de empadronamiento, tampoco dispone de las facilidades de la clase de pobres de solemnidad, mucho más no teniendo dicho carácter el cabeza de familia, este ministerio se ha servido disponer:

1.º Que no se concedan cedulas gratuitas a las mujeres casadas y personas mayores de 14 años que carezcan de rentas o utilidades procedentes de bienes propios o del ejercicio de una industria.

2.º Que si alguna de las personas indicadas o cualesquiera otras quisieran por conveniencia propia tener dichos documentos, se les faciliten de la misma clase que al cabeza de la familia a que pertenecan, mediante el pago correspondiente.

3.º Que las mujeres y mayores de 14 años que usen del anterior derecho no incurran en multa sea cual fuere la época del año en que pidan los citados documentos.

Lo que comunico a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 16 de Abril de 1871.—Moret.—Señor Director general de Contribuciones.

Por orden del ministerio de Fomento, fecha 13 del corriente, se dispone que se publiquen íntegros en la Gaceta los dictámenes que los Consejos universitarios emitan en los expedientes de concursos para ascensos y traslaciones de los profesores al hacer las propuestas de que trata el art. 44 y el segundo párrafo del 49 del reglamento de 15 de Enero de 1871.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

VERSALLES 16, (a las once y cincuenta y cinco minutos de la noche).—Ningún hecho importante ha ocurrido. Hoy han salido batallones de artillería hacia París. Continúan llegando algunos prisioneros y heridos.

VERSALLES 17, (a las once y cincuenta y cinco minutos de la mañana).—Cierta número de guardias nacionales de los insurrectos han invadido la legación de Bélgica en París. El diario de la Commune de hoy al dar cuenta de esta violación contraria a las inmunidades diplomáticas respaldadas en todos los países civilizados, dice que algunos de los culpables han sido habidos, que espera lo serán los demás pronto y que comparecerán todos ante un consejo de guerra. Las tropas del gobierno han conseguido apoderarse de Chateau-Beccon.

VERSALLES 17 (recibido a las dos de la tarde).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado.

En una circular que dirige este Gobierno a sus autoridades civiles y militares, manifiesta que su sistema de contemperación se funda en dos motivos: 1.º reunir fuerzas tan imponentes que hagan la resistencia imposible o menos sangrienta; y 2.º dar tiempo a que los hombres estraviados vuelvan a la razón.

Añade la circular, que el Gobierno, lejos de fustigar a los hombres que se falseamente se lo hace creer, está dispuesto a perdonar a los que se someten a su autoridad, y recomendaré acongojado que no se alarme el público por el silencio que cree deber guardar el Gobierno; que este obra y es necesario saber esperar los resultados.

Noticias postales de París del servicio particular de la Agencia.

La puerta de Maillot y las casas inmediatas a la estación del ferrocarril están convertidas en un monte de ruinas.

El general Mac-Mahon, cuyo cuartel general está en Ville Pistrange, ocupase activamente en la concentración de tropas.

Garce de fundamento la noticia dada por el correspondiente del Times de que los rebeldes cogieron 2.000 prisioneros a las tropas de Versalles.

El decreto del municipio de París disponiendo la demolición de la columna de la plaza Vendôme está concebido en estos términos:

«Considerando que la columna imperial de la plaza de Vendôme es un monumento de barbarie, un símbolo de la fuerza bruta y de la falsa gloria, una afirmación del militarismo, una negación del derecho internacional, un insulto permanente de los vencidos a los vencedores, un atentado perpetuo a uno de los tres grandes principios de la república francesa, la fraternidad decoreta, etc.»

Continúa el bombardeo del barrio de los Campos Eliseos.

En las murallas de París establécense cada día nuevas baterías.

Los órganos del municipio pretenden que para tomarlas por asalto es preciso sacrificar 50.000 hombres, añadiendo que después habría que vencer la tremenda red de barricadas levantadas en el interior de la ciudad.

En el Arco de la Estrella han colocado piezas de marina de 24.

De orden del municipio se han abierto nuevamente a publicitados los museos de París.

El cuerpo de bomberos dejará de entrar en lo sucesivo a las órdenes del ministro de la Guerra.

El Grito del Pueblo pretende que el puente de Neuilly fue recuperado por los rebeldes, noticia que se ha desmentido oficialmente.

Por orden del municipio, el Sr. Assy fué puesto en libertad.

El Sr. Bergeret continúa preso interín se está formando la sumaria por las faltas militares en que incurrió.

VERSALLES 17 (por la tarde).—Un despacho del señor Thiers, fechado ayer, dice que el Gobierno per-

siste en su sistema de contemperación, a fin de reunir fuerzas, hasta tal punto importantes, que sea imposible toda resistencia por parte de los rebeldes, y al mismo tiempo poco sangrienta, y para que los hombres estraviados tengan tiempo para volver a la razón.

Una circular del Gobierno desmiente que tenga el propósito de destruir la república.

«Nuestro único propósito, añade, es terminar la guerra civil, restablecer el orden, el crédito y el trabajo, y pagar a los prusianos la indemnización de guerra, a fin de que abandonen el territorio brevemente.»

Se ofrece amnistía a los rebeldes que depongan las armas.

Dice que los estampidos de cañon que se oyen incesantemente proceden de los rebeldes que quieren dar a entender así que se están librando combates.

Termina diciendo que la situación no cambiará durante algunos días.

Un decreto fechado ayer dispone que las elecciones municipales se verifiquen el 30 del corriente.

Según noticias particulares de la Agencia, las tropas del Gobierno han ocupado en la mañana de hoy a Chateau de Becon, importante posición que domina a Asnières, después de un brillante combate.

La Commune de París ha decretado con fecha del 12 que toda persecución por efectos vendidos sea suspendida hasta el día en que se publique en el Diario oficial el decreto sobre vencimientos.

Dicen de París que en la noche del 12 principió un tiroteo en las cercanías de Clamart entre las avanzadas a la vista del fuerte de Issy, que permaneció por algún tiempo espectador de la lucha.

A las diez y media Montrouge y Vanves tomaron parte, y cruzaron sus fuegos contra los versalleses; las baterías de Meudon y de Châtillon, por los de Versalles, intervinieron en la contienda.

A las once el Monte Valeriano envió unos cuantos proyectiles al fuerte de Montrouge. A las once y media cambió el lugar de la acción, alejándose entre el Grand-Montrouge y Bagneux. Por último, el grueso de la acción, si es que realmente fue aquella acción y no una refriega entre avanzadas, agravada por la intervención de los fuertes, se localizó a la izquierda de Clamart.

La línea de las tropas de Versalles se ha extendido considerablemente por ese lado. Los bosques de Verrières hasta Bievre, las aldeas de Plessis-Piquet y Chateaux y el camino hasta Choisy-le-Aoy están, a lo que parece, sólidamente ocupados.

El 12 y 13 había seguido el cañoneo en París. En la cima del Trocadero habían situado los insurrectos seis piezas de 24 contra el Monte Valeriano. El 13 a las diez, rompieron esas piezas el fuego, al que no tardó en contestar el fuerte, pero ni del uno ni del otro lado alcanzaban los proyectiles, sirviendo solo los del fuerte para causar daños en los edificios de París.

En la puerta Maillot continuaba el fuego con el Monte Valeriano.

La France dice a última hora, que se confirmaba la noticia de que los soldados de la Commune se habían posicionado del puente de Neuilly, y se añada que los defensores de París estaban en la intención de volarlo.

Leemos en un periódico:

«En los círculos diplomáticos se habla con insistencia de intervención extranjera en Francia.

Hemos visto carta de Berlín, de persona autorizada, en que se indica que el príncipe de Bismarck no quiere intervenir solo, sino que desea y trabaja activamente para que Rusia, Austria e Inglaterra sejoquen colectivamente con Alemania el incendio revolucionario que arde en París. Considerando que Francia está bastante incapacitada para vengarse, le interesa cortar los vuelos a la demagogia.

Parece que tiene relación con esto el no haber querido el Gobierno ruso enviar embajador cerca del de Versalles, no obstante los deseos manifestados por Thiers.»

De una carta de Versalles fecha del 12, que publica un periódico, tomamos los siguientes párrafos: «Si descendemos a los pequeños hechos materiales, la pluma entristecida se ve obligada a registrar los acontecimientos siguientes, sumario aflictivo de las ocurrencias de las últimas 48 horas.

Operaciones militares: Sin importancia y con carácter de reconocimiento más que de ataque. Monsieur Thiers, dicen sus amigos, no quiere atacar hasta que el ejército cuente 450.000 hombres seguros.

París: Se estableció ayer en la ex-prefectura de policía una oficina de denuncias, en la cual, mediante una corta retribución, se consiguen órdenes de prisión contra cualquiera persona.

Ha ingresado en la caja del delegado de policía un millón en ocho días por derechos de pasaporte, a dos francos uno, total de emigrados, 500.000. El precio de este documento se ha rebajado a 50 centimos.

El sistema de rescates ha sido inaugurado por los sicarios del Hotel de Ville. Ejemplo: se da orden de arresto contra M. Groult, rico fabricante de pastas; en ausencia de este se prende a su esposa, y se deja una carta para su marido, anunciándole que si tal día a tal hora no pone a disposición de los esbirros 50.000 francos, su mujer será fusilada.

El bombardeo continúa con furor: se pretexto de cañonar la Puerta Maillot, las baterías de Neuilly arrasan todas las avenidas vecinas del Arco de Triunfo. Entre las casas alcanzadas por los proyectiles la más lejana hasta ayer era el hotel de Arsene Houssaye, situado en el primer tercio de la Avenida de Friedland.

Los nacionales sufren muchas bajas por efecto del cañoneo. Ayer hubo 300 entre ellos de milicianos en París, hechos con cierta solemnidad y bajo el emblema del pabellón rojo, que cubría los ataudes.

Los prusianos han proclamado el estado de sitio en toda la zona ocupada, vecina de París. Ayer varios oficiales diputados por la Commune se atrevieron a ir a solicitar del comandante de Saint-Denis permiso para pasar con sus tropas por el territorio atribuido a los alemanes como garantía de paz. El comandante prusiano se amoscó y los despatchó a cajas destempladas después de hacerlos desarmar.

Todos los barrios céntricos de París se han cubierto de barricadas. La plaza de la Concordia y la plaza de Vendôme se han convertido en verdaderos campos atrinchados.

Entre las casas saqueadas ayer, aunque no a fondo, se cuentan las de Pereire y Gallifet. Contra este último truenan los diarios comunistas.

El alumbrado de gas ha desaparecido desde ayer en los barrios escéntricos a partir del Arco de Triunfo.

Se ha ordenado la reapertura del marfil de la rue Drouot para enagenar en subasta los objetos procedentes del saqueo.

El Arco de Triunfo ha sufrido con el bombardeo. Varias figuras de los soberbios grupos que le decoran han sido mutiladas por los proyectiles.

Varios miembros de la Commune huyen al extranjero desde hace tres días.

Los administradores de la línea del Norte, arrestados anteayer y puestos en libertad ayer, han huido de París. El servicio de la línea está desorganizado; el jefe del movimiento fué preso anoche y la estación central ocupada.

El Vicario de Nuestra Señora de Loreto fué preso anteayer en el altar mientras celebraba la Misa. Los fieles presentes no protestaron.

En otra carta también de Versalles del 14, de La Epoca se lee lo que sigue:

«Las afirmaciones repetidas en favor de la república, la insistencia en decir no hay negociaciones con la Commune, cuando cada día van y vienen comisiones de conciliación a París, las cuales ni pueden salir sin pase del Hotel de Ville, ni publicar sus informes en el Journal Officiel de la instrucción sin estar autorizados y de acuerdo con sus jefes y otros varios puntos antiguos y oscuros, ya que no negros, de esta retumbante circular, son igualmente materia a toda clase de intercepciones administrativas.

Y si dando de lado a los grupos pesimistas que las lanzan, se escuchan los comentarios de los optimistas, tampoco falta materia a extrañeza e indecisión.

«Lo que Mr. Thiers quiere decir al indicar que no ha llegado aún el momento de obrar, es que le falta tropa, se escuchan los grupos susodichos.

«Pues no había aquí 80.000 hombres hace quince días, y no han ido llegando 3.000 diarios por lo menos de refuerzo?

«Cierro; pero se han deshecho y enviado a provincias: 1.º los quintos de 1864, como poco seguros; 2.º los encañados voluntarios durante la guerra, como sospechosos; 3.º los soldados naturales de París, por exaltados. De aquí que los batallones han reducido su efectivo a menos de la mitad; algunos no tienen sino 200 plazas. No hay en realidad sino 81.000 hombres hoy fecha, y se necesitan lo menos diez días para reunir los 150.000 que se juzgan indispensables para tomar a París.

«Pues a ese paso, tenemos para rato. Tal es el final de todos estos discursos.

Y lo peor es que, si no los discursos, el final me parece lleno de verdad y exactitud.

Intití creo añadir que en materia de operaciones seguimos como ayer. Mucho cañoneo, sendo tiroteo y ningún resultado patriótico, tal es el balance de la última jornada.

La embajada española, algo inquieta hasta saber quien es un Sr. Villamayor que se ocupa de formar un cuerpo-franco en París con autorización de Cluseret.

Yo aun espero sea italiano, pues aun cuando no sea mogigato, confieso me repugna la idea de ver figurar español alguno en una sedición en que el pillaje y los sacrilegios mas detestables, bajo el punto liberal, tanto como bajo el religioso, están a la orden del día.

Las iglesias siguen siendo presa de un populacho abyecto, entre el que figuran muchas mujeres, si tal nombre merecen tales miserables, que saquean los armarios, se desnudan en las iglesias, visten las albas a guisa de camisa y cometen mil obscenidades.

Los prusianos aumentan su vigilancia y arrestan a todo insurgente que asoma por el territorio de su mundo. Ayer apresaron dos cañoneras frente a Chateau y arrojaron al agua la bandera roja.

Otro miembro de la Commune, Amoureux, fué preso ayer por sus colegas. También lo fué M. Deniere, regente del Banco de Francia.

El Gobierno inglés ha enviado una nota a monsieur Thiers sobre los numerosos ingleses que figuran en las filas de la insurrección.

Se habla de una escuadra de M. Nigra a Florencia. El Gobierno italiano está preocupado con el nombramiento de M. d'Hancourt para la embajada de Roma, y su actitud no es nada menos que amistosa respecto a Francia. Las correspondencias de Florencia, de La Independencia Belga, que pasan por ser inspiradas en el gabinete de M. Minghetti, vienen llenas de amenazas contra la república francesa.

Un periódico de Versalles, recibido ayer, inserta la carta que desde la prisión de Mazas ha dirigido a M. Thiers, con fecha 8 del actual, el Arzobispo de París monseñor Darboy. En ella dice que habiendo tenido conocimiento de algunos actos de barbarie cometidos por las tropas de Versalles contra los de la Commune, fusilando a los prisioneros y rematando a los heridos durante el combate, aplaía a los sentimientos filantrópicos del jefe del poder ejecutivo para que hiciese cesar semejantes escenas. El Arzobispo, en nombre de la humanidad y de la religión, se dirige, por lo tanto, a M. Thiers, conjurándole a que interponga su poderoso ascendiente para llevar a pronto término la guerra civil o dificultar su carácter si no es posible conseguirlo. La carta termina con la protesta, asegurando monseñor Darboy que la ha escrito espontáneamente y libre de toda presión.

Otra comunicación análoga publica el mismo periódico, dirigida a los miembros del Gobierno de Versalles por M. Deguery, Cura de la Magdalena, preso en la Concepción. En ella hace la misma súplica que el Arzobispo, añadiendo que las ejecuciones de los prisioneros excitaban en extremo a los comunistas de París, que se disponen a tomar terribles represalias, habiendo ya dispuesto que a cada ejecución efectuada por las tropas del Gobierno, responderá la de dos individuos de los rehenes que tienen en su poder.

Ignoramos si los documentos a que nos referimos serán auténticos; pero hay motivo para abrigar sospechas respecto a su espontaneidad, hallándose los Sacerdotes bajo la presión brutal de los dominadores de París.

El general Besson, que manda las tropas de Burdeos, ha dirigido una carta al mariscal quejándose de insultos proferidos por las turbas contra las tropas, que encerradas en su cuartel habían tenido la prudencia de no provocar la discordia y la guerra civil; añáda que los agentes de la autoridad no mantienen el orden y tenía que hacerlo el ejército, no repararía en el número de sus enemigos.

El mariscal había dirigido una alocución a los bordes excitándoles a no ceder a sugerencias e intrigas.

Un telegrama de Marsella participa que el des-

arme de la Guardia nacional se opera sin resistencia. La policía de la ciudad es muy rigida. No se tolera la entrada ni la estancia a los extranjeros sin un permiso especial. Por lo que respecta a los delegados enviados allí por la Commune parisiense, es probable que serán presos apenas traten de entrar.

El aspecto de Lyon es menos tranquilo que el de Marsella. Se han fijado como en Burdeos carteles facciosos y no han sido presos los que excitaban a la muchedumbre. La energía del prefecto se estrella contra la inercia de la población, por más que aquel ha amenazado con destituir a todos los alcaldes que no se opongan a la propaganda insurreccional.

Planteados por los insurrectos la teoría del tiranicidio, no es extraño que traten de ponerla en práctica enviando asesinos de su seno contra los presuntos tiranos de Francia. Según el Diario de Barcelona, la Commune expidió a Ginebra hace pocos días tres bandidos, presidiario el uno, alojado en la cárcel de París el segundo y sin antecedentes biográficos el tercero, con objeto de asesinar al conde de Chambord.

Algunas patrullas prusianas recorren los pueblos de Argenteuil y Colombes. La causa de ello es el haberse dirigido las mujeres de estos pueblos a las autoridades prusianas, pidiéndoles por caridad que protejan sus bienes y familias contra los escosos de los insurrectos de París.

En Lyon se está recaudando actualmente un empréstito forzoso.

Se espera en Versalles a cinco delegados de la municipalidad de Lyon, encargados por esta de una gestión pacífica para la Commune de París.

Dicen de Versalles:

«En materia de correos se ha adelantado algo. No hay correo oficial; pero sí oficioso. Las cartas para París se dejan llegar a Choisy le Roi; la Commune las recoge y distribuye y vice-versa.

El Arzobispo de París ha sido trasladado de la Conserjería a Mazas. Con él se hallan los Curas de la Magdalena, San Severino y Plaisance. Todos incomunicados.

En la Conserjería han quedado la hermana del Arzobispo M. de Sura y Lagarde, vicarios generales, 15 jesuitas, 10 párrocos y el director de San Sulpicio.

Muchos nacionales rehusan el acudir a la llamada y el batirse por la insurrección; pero otros muchos milicianos amenazan, maltratan y apalean a estos recalcitrantes.

Ayer fué a visitar el Monte Valeriano nuestro encargado de Negocios, acompañado del ministro de Italia.

Casi todos los heridos mueren a consecuencia de la epidemia llamada podredumbre de hospital.

Doce mil jóvenes comprendidos en el decreto de aislamiento de Cluseret han huido de París.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE ABRIL DE 1871.

### EL SOCIALISMO.

Pocas palabras como la que sirve de epígrafe a este artículo tienen la virtud de abatir a los hombres de espíritu tímido, de amedrentar a los más animosos y de asombrar a todos cada vez que se escucha con temor fundado de que los que llevan ese nombre intenden poner en práctica sus doctrinas.

Ahora nos encontramos en uno de esos momentos históricos angustiosos en que la sociedad tiembla y siente bambolearse sus bases al empuje de los enemigos que gritan libremente contra ella, se arman por todas partes, refiense para organizar sus fuerzas, cuéntanse, y se ensorbecen llegando a creer al encontrarse tan numerosos que no hay fuerzas bastantes para resistirlos en el próximo día del combate.

El peligro social es indudablemente más grave que lo ha sido desde hace muchos años. En los de 1847 y 48 se extendió también por toda Europa el miedo a un cataclismo próximo e inevitable, esperándose de un momento a otro que el nuevo poder salido de las sectas secretas decretase la abolición de la propiedad, la supresión de las herencias, la persecución a los ricos y el derribo de todo el edificio social para volverlo a levantar conforme a los planos de los socialistas; pero entonces bastó una batalla al general Cavaignac para dispersar a los reformistas en París, capital de la civilización moderna, y los reformistas de los demás puntos de Europa retrocedieron o no llegaron a salir de las sombras, en que se estaban formando y creciendo.

Al presente la Commune de París resiste al débil e indeciso Gobierno de Versalles con una tenacidad que hace dudoso el éxito de la batalla, éxitos que los socialistas de las demás ciudades de Francia y de Europa están aguardando arma al brazo para echarse a la calle si les es favorable, seguros de que no hay Gobierno capaz de detenerlos después de haber alcanzado esa gran victoria.

Gravísima es, pues, la crisis que atravesamos, y espantosos los sucesos que nos amenazan quizás para dentro de poco tiempo. Los mismos revolucionarios que disponen del presupuesto y de la fuerza pública se manifiestan temerosos y asombrados. No extrañamos su temor, porque están amenazados lo mismo que nosotros por los programas que cubren las esquinas de nuestras calles y en los discursos pronunciados en ciertas reuniones que se celebran al amparo de la Constitución que nos rige; pero si debemos extrañar el asombro en quienes han abierto la puerta al socialismo y conducido al estado de poderío en que le vemos.

Los grandes partidos no se forman de repente, pues para que muchos hombres se persuadan y aficiónen a una idea nueva, es necesario que esta idea haya llegado a sus oídos por medio de una propaganda activa y discreta, que se haya repetido muchas veces, y aun que la vean apoyada en autoridades de peso y practicada en mayor ó menor escala por los Gobiernos. De otro modo las teorías nuevas apenas logran salir de la cabeza del inventor para comunicarse a algunos amigos incapaces de ensayar su aplicación. Por consiguien-

te, el partido socialista, que tan amenazador y poderoso se presenta, no puede haberse formado en estos días, debe venir de más lejos, y para alcanzar la fuerza de que dispone ha de haber contado con muchos auxiliares y grande apoyo en los Gobiernos.

En efecto es así.

El liberalismo es teórica y prácticamente socialista: todos los partidos revolucionarios, modernos, progresistas, etc., han dejado principios de los cuales no hacen más que sacar las consecuencias y ejemplos que reproducen los partidarios de la Commune y los asociados en La Internacional. Estos puedan replicar a los revolucionarios de orden que intenten detenerlos: «Paso al socialismo que vosotros habeis creado! Nosotros profesamos los principios que nos enseñasteis, solo que más lógicos que vosotros queremos sacar las últimas consecuencias ante cuya gravedad os amedrentasteis y detuvisteis: nosotros vamos a concluir la obra que vosotros comenzasteis sin tener el valor suficiente para llevarla a cabo: queremos coronar el edificio, cuyos fundamentos vosotros echasteis, derribando lo que tantas veces habeis declarado malo y necesitado de una reforma cuya grandeza os acordaba.» Y es cierto que en el terreno de la razón y de la lógica los revolucionarios nada pueden responder a este discurso.

Si Dios no ha condenado todavía a la sociedad a perecer; si el desbordamiento socialista ha de ser contenido una vez más, la resistencia se ha de buscar en otros principios, y es necesario que la sociedad se salga del camino por donde marcha desde que la dominó el liberalismo.

Hubo un tiempo en que el respeto a la propiedad y al derecho formaban, digámoslo así, la conciencia pública; si se cometían algunos excesos nunca pasaban de individuales, y eran reprimidos por el mismo derecho fuertemente sostenido por la opinión común educada y guiada por la doctrina católica.

¿La propiedad legítima debe ser respetada? ¿Ha de serlo el derecho, aunque carezca de fuerza material para defenderse?

El catolicismo y el socialismo tienen respuestas claras y terminantes para estas preguntas. El primero dice: Non furum facies. El segundo gita: «La propiedad es un robo.» El liberalismo, que ha servido de puente para pasar de uno a otro de aquellos sistemas absolutos, dice sí y no: quiere que se respete la propiedad de sus amigos formada con el despojo de sus contrarios; que se respete el derecho cuando hay peligro en atacarlo, pero permite que se ataque cuando no puede defenderse. Mirando siempre a su conveniencia del momento, jamás a los principios permanentes, el liberalismo ha dicho: «hasta aquí puede ser combatido lo antiguo, lo católico; más allá no es lícito pasar, y castigará al que lo intente;» y ha variado cada día estos límites, creyéndose dueño árbitro de la sociedad, de la justicia y de la lógica.

Pero la lógica, la justicia y una sociedad nueva se han levantado en frente del liberalismo doctrinario pidiéndole los títulos de su dominio, y el liberalismo no puede presentar ninguno; le piden principios y contesta con el sí y el no que no satisfacen a la lógica ni a la justicia, y la nueva sociedad hastiada de doctrinarismo y de mentiras se divide en dos bandos, de los cuales el más numeroso retrocede a las verdades antiguas, mientras el más osado sigue adelante pretendiendo llegar al fin de la senda anti-social e impía que abrió el liberalismo.

Estas dos fuerzas, el catolicismo y el liberalismo lógico y consecuente, llamado socialismo, son los que están ahora frente a frente. Uno de los dos ha de vencer; pero cualquiera que sea, el liberalismo lógico y doctrinario habrá concluido su reinado.

Acaso algunos partidarios del último sistema, si leen las consideraciones precedentes nos acusarán de calumniadores y de pintar las cosas como nos las presenta una imaginación delirante; pero ahí están las pruebas registradas en la historia de los últimos años, ahí está la realidad espantosa, tangible, evidente.

¿Se han de respetar la propiedad y el derecho? Si, respondía de un modo absoluto el catecismo cristiano. No, dijo el liberalismo, cuando la propiedad y el derecho pertenecían a tales o cuales conventos. Y en aquellos conventos fueron atropellados el derecho y la propiedad.

¿Por qué hemos de respetar a los demás conventos? preguntaron los liberales que no participaron del botín de los primeros; y el liberalismo, careciendo de respuesta a tal pregunta, dispuso el ataque a todos los conventos, y el derecho y la propiedad sufrieron un nuevo atropello.

Otros ambiciosos dijeron: ¿qué títulos tienen al público respeto el derecho y la propiedad del Clero secular, episcopal, catedral y parroquial que no tenían los del Clero regular? Y no pudiendo aducir ninguno, los obispos, los cabildos, los párrocos, toda la Iglesia, fueron despojados de lo que con derecho y legítima propiedad poseían.

Quedando aun muchos descomasados que veían con envidia la rápida fortuna de sus antiguos compañeros, preguntaron al liberalismo: ¿qué razón hay para que respetemos los bienes de la beneficencia, habiendo despojado de los suyos a la Iglesia? La razón no existía, y las causas de beneficencia quedaron reducidas a la miseria.

Un paso más. La instrucción pública no tenía ciertamente más títulos a ser respetada que la beneficencia; y los bienes destinados a la instrucción de todas las clases, principalmente de los pobres, fueron apropiados al Estado y repartidos entre los amigos del liberalismo, que iba ensanchando los límites entre lo justo y lo injusto, entre los derechos y propiedades que habían de ser respetados y los que podían destruirse, entre los individuos y la sociedad.

Quedaban todavía los bienes de los pueblos difíciles de ser defendidos, y quedaban nuevos liberales sin enriquecer, los cuales pidieron aquellos bienes con los mismos títulos con que los liberales anteriores habían obtenido los bienes de la instrucción, de la beneficencia, del Clero secular y de los frailes; tal vez el liberalismo saciado hubiera querido defen-



der los derechos y propiedades de los pueblos, pero carecía de razón después de los escándalos de los dos y consentidos, y los pueblos se quedaron sin el monte á donde los pobres iban á cortar leña, sin el prado á donde los pocos acomodados llevaban la vaca á pacer, sin el campo de donde el municipio sacaba lo necesario para atender á las públicas necesidades.

Ya no quedaron sino los bienes de particulares y algunas migajas de los bienes de los institutos escapadas á la voracidad de los pasados despojadores, con los cuales se han acallado hasta hoy la ambición y codicia de nuevos hambrientos que gritan... lo mismo que gritaron los anteriores. Se han quitado á los religiosos las limosnas últimamente recibidas de los fieles; á las monjas sus dotes, á los templos sus lámparas e incensarios, y se han derribado templos y conventos para vender las maderas de las puertas, el hierro de las rejas, las piedras de las paredes y el suelo, sobre el cual se levantaba el edificio.

Y las generaciones de los que ansian mejorar de fortuna siguen empujándose unas á otras como las aguas de un río, haciéndose como estas más poderosas é irresistibles á proporción que se acercan al mar de la miseria y del grande cataclismo! ¿A dónde dirigirán ahora su ávida mirada? ¿De qué bienes echarán mano? Solo quedan los de los particulares.

Há ahi los socialistas, que con razón toman temer: pero de cuya aparición nadie debe asombrarse, porque hace tiempo que se les ve venir.

El liberalismo los ha creado. ¿Quién devolverá á los principios fundamentales de la sociedad su antiguo vigor?

La sesión de ayer en el Senado fué una sesión muy honrosa para los carlistas.

Tratábase de las actas de Navarra, por donde han venido cuatro senadores liberales con asombro de todos los que conocen el espíritu político predominante en aquellas nobles provincias.

El Sr. D. Manuel Echeverría, senador por Castellón, aceptó como navarro y carlista el encargo de combatir las actas que traían injustamente los Sres. Carrizuri, Gándara, Escudero é Iñarra. Combatidos cumplidamente exponiendo con perfecta claridad los hechos que habían ocurrido en la elección y los textos de la ley en virtud de la cual no podían declararse válidas aquellas actas.

Después del Sr. Echeverría tomó la palabra el Sr. Tejado; y con esa pureza de dicción, con ese ingenio perspicaz que distingue al notable publicista católico, añadió, á los argumentos legales del Sr. Echeverría, un argumento político que no tiene vuelta de hoja. La provincia de Navarra es una provincia carlista: es así, que los senadores enviados por aquella provincia son liberales, luego no pueden representar á Navarra.

Recordó el Sr. Tejado con tal motivo que en una ocasión solemne, cuando el Gobierno español reconoció el conjunto de injusticias que se llama reino de Italia, tuvo la honra nuestro querido amigo de representar como diputado á aquella provincia, que de este modo protestaba contra tan injusto reconocimiento. Al decir esto, algunos senadores murmuraron, heridos sin duda por las intencionalidades frases del Sr. Tejado, á quien los murmullos no sorprendieron ni turbaron.

Se levantó el general Gándara á decir que la Navarra era liberal, porque precisamente era el país más libre de España, á lo cual replicó el Sr. Tejado que el Sr. Gándara hacía confusiones lastimosas entre el liberalismo y la libertad, ó de otra manera, que en este punto de doctrina política el Sr. Gándara no sabía por donde andaba.

Pero tocábale á nuestro ilustre amigo el señor Aparisi y Guiraró explicar esas ideas que confundían desdichadamente al Sr. Gándara, y lo hizo como él solo sabe hacerlo, con esa elocuencia del corazón que eleva las cuestiones sobre la pequeñez de los partidos políticos y atrae y seduce á cuantos, amigos ó adversarios, tienen la fortuna de oírle.

El Sr. Aparisi llamó la atención del Sr. Gándara y de todos los senadores sobre un hecho innegable y profundamente significativo, á saber: que las provincias más libres de España, como las Vascongadas, Navarra, Aragón, Cataluña y Valencia; esas provincias donde se conservan todavía, á pesar de la injuria de los tiempos y de los esfuerzos demagogos de la revolución, gloriosos restos de sus fueros, franquicias y antiguas libertades, son las más carlistas. De donde deducía el Sr. Aparisi que el carlismo, lejos de ser enemigo de la libertad, la amaba, era su más firme sosten, mientras la revolución era su cordial enemiga. «El espíritu, añadió elocuentemente el Sr. Aparisi, el espíritu necesita de la libertad, como el cuerpo necesita del aire para respirar.» Frases que los liberales no entienden, porque han desnaturalizado la noble idea de la libertad, de la cual fué siempre defensora la Iglesia católica.

El Sr. Aparisi habló poco de las actas de Navarra; pero recordó que al convocarse las Cortes Constituyentes de las urnas de aquellos colegios electorales salieron siete diputados carlistas gritando ¡viva Carlos VII! y que últimamente habían salido cinco, porque dos habían naufragado, como el Sr. Aparisi ha naufragado en Sagunto.

¡Sagunto! Este nombre sirvió al orador para arrancar de su pecho un grito patriótico, un grito español. Había un buque que llevaba, con aquel nombre inmortal, el recuerdo de nuestras glorias por todos los mares y todas las playas del mundo. Se borró el nombre, y en su lugar se inscribió otro que es emblema de nuestras desdichas presentes.

Este oportuno y vigoroso arranque produjo gran sensación en la Cámara y en las tribunas sonaron algunos aplausos.

Fatigado ya el orador, tuvo que suspender su discurso hasta hoy; pero el exordio cautivó á los oyentes de todos los partidos, que esta tarde acudían seguramente en tropel á escuchar de nuevo la autorizada y sincera palabra del Sr. Aparisi, ese fiel de los sentimientos católicos y monárquicos de la antigua España.

Todos los periódicos aostinos de hoy ocupan sus interminables columnas con artículos y sueltos referentes á la sesión que hubo ayer en el Congreso de los diputados.

Esto prueba que al menos para los periódicos ministeriales, la sesión de ayer fué interesantísima, y por el gozo que demuestran y por el que demuestran ayer los diputados más alocos al Gobierno, se ve en conocimiento de que hubo algo y aun algo en la sesión, que debió favorecer al ministerio y á sus amigos.

Y hubo, en efecto, que las oposiciones, cuyo objeto principal parece ser combatir la situación, se entretuvieron en destrozarse mutuamente las entrañas en presencia de la mayoría.

Hubo que el Sr. Jove y Hevia, de la exigua fracción moderada, en vez de limitarse á atacar, como debía, el acta del Sr. Martos, y hacer patentes á los ojos de todos las muchas ilegalidades

cometidas en esta elección, hirió imprudentemente la susceptibilidad de los republicanos y de los carlistas, promoviendo una discusión tan inoportuna como perjudicial al objeto que las oposiciones se proponen en el Congreso.

Harto sabido es que nosotros no hemos sido defensores de la coalición; pero esto mismo nos dá más autoridad para decir que dentro del Congreso conviene que en todas las cuestiones cuyo fin sea destruir lo existente, los partidos de oposición se pongan de acuerdo y marchen á una. Tal propósito no es menester que sea deliberado, porque está en la fuerza misma de las cosas. Para lo que casi se necesita deliberación expresa es para dar espectáculos tan favorables al Gobierno como el que ayer se dió en las Cortes.

El verdadero culpable es el Sr. Jove y Hevia; pero, francamente hablando, nadie hay que pueda tirar la primera piedra. El Sr. Figueras correspondió á los ataques del Sr. Jove con otros ataques no menos violentos, y además, ya por falta de claridad en la expresión, ya por no entenderlo bien el Sr. Nocedal, obligó á este distinguido orador y amigo nuestro á pronunciar algunas palabras elocuentes, como todas las que pronuncia el Sr. Nocedal, pero que produjeron mal efecto en el señor Figueras, lo cual dió motivo para que otra vez el diputado republicano se levantara, y con verdadero ensañamiento, usando ya de la ironía, ya de la burla, ya de la indignación, maltratase al señor Nocedal, con notoria injusticia.

Ninguno de los oradores eminentes que ayer debataron sobre cosas que no venían á cuento, conservaron la sangre fría necesaria para comprender en la conducta de la presidencia, tolerante hasta lo increíble, y en la cara de pascua de los ministeriales, que aquella discusión era de lo más impolítico que en semejantes circunstancias podía hacerse.

Si, como dice *El Tiempo*, los oradores que discutieron hubieran sido jóvenes inexpertos y fogosos, nada tendría de particular lo acontecido ayer. ¿Quién no disculpa la inexperiencia de la juventud? Pero cómo adalides antiguos encañados en las luchas parlamentarias y en las triquiñuelas de aquel campo de batalla se ofuscan hasta el punto de mirar más á sus personas que al interés político del momento?

*La Epoca* pedía anoche al Gobierno que hiciese una declaración explícita acerca de si los proyectos que el Sr. Moret piensa presentar á las Cortes afectan al cupón de la Deuda pagadero en 1.º de Julio próximo. Aun cuando esto no parece posible, el diario conservador pedía esas explicaciones, porque habiendo empezado á descontarse en la Bolsa esos cupones, han surgido obstáculos en este género de contrataciones, obstáculos que no reconocen otro origen que el temor á nuevos gravámenes sobre fondos públicos que afecten á los vencimientos de 30 de Junio.

No sabemos si este párrafo del diario conservador ó las varias noticias que circulan acerca de los proyectos del Sr. Moret, han movido á esta á publicar en la parte no oficial de la *Gaceta* la nota siguiente:

«Las diferentes versiones que acerca de los proyectos económicos y financieros del Gobierno y de las reformas que proyecta para los presupuestos circulan constantemente, obligan al Gobierno á prevenir, por medio de una rectificación, las consecuencias que de ellas pudieran ocasionarse con perjuicio de los intereses públicos y particulares.

Dichas noticias, por lo contradictorias, revelan su falta de fundamento; pero como muchos intereses pudieran quedar comprometidos si llegara á darse carácter oficial, y de hecho todas ellas producen la incertidumbre, despiertan el recelo en aquellos que tienen colocada su fortuna en fondos públicos, el Gobierno se ve en el caso de prevenir á todo el mundo y de recordar á cuantos pudieran esperar daño ó provecho de las medidas que habrá de presentar á las Cortes, que solo ante tales hará públicos sus propósitos; que toda noticia que de ellas se anticipa carece de autenticidad, y que cualesquiera que sean sus planes, los intereses existentes y los que median nacer á la sombra de la actual legislación no sufrirán el más ligero menoscabo; pues el Gobierno respeta demasiado los intereses públicos para comprometerlos en poco ni en mucho, en algo ó en nada, con una medida que pudiera venir por sorpresa á destruir los cálculos basados en la legislación actual.»

Parécenos que para contestar á *La Epoca* no era preciso tanta prosa, ni asegurar de plano que no sufrirán el más ligero menoscabo los intereses existentes y los que puedan nacer á la sombra de la actual legislación. Los intereses existentes por grande que sea la buena voluntad del Sr. Moret, sufrirán menoscabo y no pequeño, porque el joven ministro de Hacienda no tiene, que sepamos, el don de hacer milagros. Ya nos contentáramos con que no dejara la pobre Hacienda española en peor estado que el en que la tomó del inolvidable Figuerola.

Nada nuevo de París nos comunica hoy el telégrafo, como no sea la invasión de la embajada belga por un grupo de guardias nacionales. Un despacho que acabamos de recibir habla de haber sido invadido un almacén, propiedad de un belga, y acaso las dos noticias se refieren á un sólo hecho, del cual hayan circulado en Versalles versiones distintas. Sin embargo, los telegramas de esta ciudad dan las dos noticias tomándolas del periódico oficial de la insurrección, y esto parece indicar que han sido dos las violaciones de domicilio extranjero cometidas por los guardias nacionales, con la circunstancia agravante de ser una de las casas invadidas la legación de Bélgica. Los jefes de la insurrección de París se proponen castigar á los culpables, y no es increíble que tengan estos propósitos, porque no se les ocultará la gravedad del hecho y las consecuencias que para la insurrección puede tener.

En cuanto al Gobierno de Versalles, ya sabemos, por declaración del Sr. Thiers, que prefiere seguir el sistema de contempornizaciones y conciliación con los demagogos. No esperamos buenos resultados de esta conducta, cuya verdadera causa es indudablemente la falta de fuerza. Los rojos han calculado las pérdidas que ocasionará al Gobierno la toma de París á viva fuerza, y resulta que en el asalto de los muros perecerían 50,000 hombres, siendo incalculables las pérdidas que causaría la toma de la inmensa red de barricadas que se extiende por toda la ciudad. Acaso no sean exagerados los cálculos de la demagogia; y el Gobierno y los mismos generales, conociendo los peligros de un violento ataque contra París, no se atreven á intentarlo.

De aquí se sigue que, para domar la insurrección, si los insurrectos no deponen las armas, será preciso un largo y riguroso asedio, ó un bombardeo eficaz contra toda la población. ¿Tendrán los alemanes paciencia para esperar tanto tiempo?

*La Correspondencia de Ginebra*, hablando de la votación del Parlamento alemán, rechazando la emienda de los católicos respecto á los asuntos de Roma, recuerda que en Febrero de este año una

comisión de caballeros de la Orden de Malta fué á Versalles á entregar al rey Guillermo una exposición rogándole que interviniera en favor del Pontífice. Los señores comisionados, según dijimos á nuestros lectores, fueron perfectamente recibidos por el rey. Este conversó con ellos sobre el objeto de su comisión; calificó de arbitraria y reprehensible la conducta del Gobierno de Florencia, y declaró que deseaba, cuando terminase la guerra, asegurar, juntamente con los otros soberanos, la independencia del Papa.

Poco tiempo después, el Reichstag de Berlín ha votado un mensaje al emperador, en el cual, con alusiones á la llamada cuestión de Roma, se rehusa la intervención de Alemania en los asuntos interiores de las otras naciones. La discusión de este mensaje no ha sido mas que un grito de guerra contra el catolicismo por parte de los liberales del Parlamento. Es verdad que el Gobierno no ha tomado parte en la discusión; pero en vista del apoyo dado al partido liberal por los conservadores y por los diputados que no figuran en partido alguno, se puede sospechar con fundamento, que no obstante el silencio del Gobierno, los diputados suponian que no le desagradaba que se apoyase el mensaje de la mayoría.

Ocorre, por lo tanto, preguntar: ¿no tiene el Gobierno en cuenta las intenciones claramente manifestadas por el rey en Versalles? El conde de Bismark, ya príncipe del imperio, ¿qué piensa respecto á este punto? Es importante y urge que los católicos alemanes lo sepan, para que les sirva de norma de conducta. De la apatía que ellos observan respecto al naciente imperio, dependerá en gran parte que este se consolide ó nó; y siendo tan importante el concurso de los católicos, deber es del Gobierno atenderlos y defender sus derechos.

*El Debate*, diario situacionero dispuesto siempre á salir á la defensa del Sr. Ulloa, publica hoy un sabroso artículo contra los Clérigos liberales redactores de cierto periódico de que ya tienen noticia nuestros lectores, aunque hemos tenido el gusto de no citarlo.

Es el caso, que los tales Clérigos parece que han publicado un artículo bastante duro acusando al ministro de Gracia y Justicia de que mientras atiende á las altas individualidades de la Iglesia, tiene en el más completo abandono al bajo Clero que está muerto de hambre.

Por este lenguaje podemos juzgar sin haber leído el artículo del buen espíritu que lo ha inspirado.

*El Debate* defiende de ese cargo como le parece al Sr. Ulloa, y queriendo explicar los motivos del ataque escribe lo siguiente:

«... algunos maliciosos han supuesto que el periódico cita lo se calla por razones que ignoramos el verdadero motivo de su oposición destemplada al señor Ulloa.

Creer esos maliciosos que habiéndose arreglado recientemente la cuestión de la pro-capellanía de palacio, y como consecuencia el personal de la real capilla, y no habiendo sido un arreglo, según cuentan, muy del gusto de los redactores de... se figuran estos que el señor ministro de Gracia y Justicia, interviniendo en él, les ha perjudicado en sus intereses ó aspiraciones. Pues bien; si hay algo de verdad en lo que se refiere, tampoco han andado acertados, porque no siendo aquella cuestión de la incumbencia del Sr. Ulloa, no se ha mezclado, ni querido, ni podido mezclarse en *modus vivendi* convenido entre los jefes de palacio, el representante del Patriarca y los abogados del patrimonio.»

De suerte que la actitud de los susodichos Clérigos liberales para con el ministro de Gracia y Justicia es negocio de comedero, según los maliciosos. ¡Hombre! Tratándose de Clérigos liberales, casi no se puede creer. ¿Habían de ser tan poco disimulados esos señores que no ocultaran su disgusto, dado que lo tengan, porque no se hayan distribuido entre ellos los cargos de la capilla de palacio?

Añade *El Debate* que el Sr. Ulloa tiene muchos deseos de dejarse el ministerio, aunque no sea más que por no tener que entender «con una parte del Clero que lo considera como herético, y con otra parte exigua, unida por lo visto á la otra por el vínculo del odio.»

El odio no puede constituir jamás vínculo de ninguna especie, respecto de ningún buen cristiano y menos respecto de Sacerdotes; pero sea quien sea defensor de los Sacerdotes liberales ofende á los que no lo son, que entre unos y otros no puede haber otro vínculo que el de la caridad, que impulsa á los primeros á amar á los segundos, compadecerlos y pedir á Dios que use con ellos de su misericordia infinita.

También *Las Novedades* se alarma ante el desarrollo que van tomando en España las aspiraciones socialistas desde que comenzaron los sucesos de París.

Para demostrar que la cuestión social se presenta amenazadora en nuestra patria reproduce algunos párrafos publicados por *La Federación* de Barcelona, órgano, según creemos, de «La Internacional.» Invita el periódico barcelonés á los obreros á que asistieran á una conferencia que debía celebrarse y se expresaba en estos términos:

«Compañeros: Una segunda entrevista vamos á tener los trabajadores.

La circunstancia de que ningún propietario ha querido cedernos pagando, su local, nos obliga á celebrarla al aire libre.

No importa: los que comercian impunemente con nuestros sudores, los que de la misma manera negocian con nuestra ignorancia oírán desde aquella tribuna limitada el escandaloso proceso que, por el crimen de esta humanidad, les leerá la raza esclava de sus inmundas orgías.

Compañeros: urge por tanto que asistáis sin faltar uno á esta nueva entrevista del trabajo contra el capital, del deber prostituido contra el derecho desbaldado.»

Oiganlo los llamados conservadores: el trabajo declara la guerra al capital, que es hijo suyo y su protector á la vez.

«La lucha del trabajo, dice *Las Novedades*, contra el capital, es completamente absurda y contraproducente. El que pretende resolver por ella la cuestión social es un ignorante ó pretende explotar á los demás. Para cualquier trabajo, por insignificante que sea, se requiere capital grande ó pequeño. Ahora bien: destruido el capital, ¿cómo ha de subsistir el trabajo?»

Esto está muy bien; pero crea *Las Novedades* que hay medios mucho más eficaces de combatir el socialismo. Enseñar por medio de la doctrina cristiana á los ricos á ser caritativos, á los pobres á ser pacientes.

Pero mientras la Constitución con sus derechos individuales supla al Catecismo en las escuelas, confíe solo el diario progresista en la metrala, aunque no siempre; que también la metrala puede ponerse á servicio de los socialistas.

Sentimos no tener espacio para dar cuenta de la magnífica sesión final de la *Asamblea general de la Juventud Católica*, celebrada anoche según ha-

bíamos anunciado. La concurrencia, el entusiasmo, las protestas de fé y de unión que en ella hubo, todo fué notable. Pronunciaron aplaudidísimos discursos los Sres. Godrá, Ort y Barsi, el primero sobre la *Juventud Católica*, el segundo proponiendo á la reunión que trabajara por enviar socorros al Papa, y el tercero excitando á todos á defender siempre y en todo lugar la unidad católica de España.

Leyeron preciosas poesías los Sres. Gaiban Luis, representante de Salamanca, y Lázaro, de León, y habió también breve y elocuentemente el señor representante de Iberos.

Por último, D. Lesmes Sanchez de Castro, presidente de la Academia de León, leyó el mensaje que ha redactado por encargo de la Asamblea, y que esta ha de elevar á Su Santidad, protestando contra la sacrilega invasión de Roma, y ofreciendo á Pio IX el testimonio de su inquebrantable fidelidad. El entusiasmo con que el público todo acogió las declaraciones del mensaje, demuestra que los católicos españoles jamás transigiremos con los usurpadores de la Santa Sede, y no cesaremos en nuestras protestas hasta que veamos á nuestro Santísimo Padre en la íntegra posesión de sus derechos.

La sesión terminó, y con ella la Asamblea, á los entusiastas gritos de «¡Viva el Papa-Rey! ¡Viva la Juventud Católica!»

Después se sirvió á los representantes de provincia un espléndido refresco en el gabinete de tertulia de la academia.

Contentos pueden volver á sus hogares los jóvenes católicos de provincias; satisfechos quedan los de Madrid; satisfechos debemos estar los católicos todos de la *Asamblea general de la Juventud Católica*. Dios bendiga sus nobles propósitos y afanes.

Hace pocos días que *El Imparcial* se quejó de que en las columnas de nuestro periódico apareciese una noticia cuya publicación calificó el diario democrático de abuso de confianza.

De él hiciera responsable *El Imparcial* á un querido amigo nuestro. Hoy declara que nuestro amigo no es responsable en manera alguna del hecho. Nos complace la declaración, pero como pudieran parecer ambiguas las primeras líneas del sueldo de *El Imparcial*, queremos que conste que en la publicación de la noticia á que se refieren no hubo abuso de confianza de ninguna especie.

El día 26 del actual debe verificarse, según anuncia un periódico de Portugal, el matrimonio de D. Alfonso de Borbon y Austria de Este con doña María de las Nieves, infanta de Portugal.

Quiera Dios derramar sobre los jóvenes esposos todos las bendiciones, de que los hacen dignos su firmísima adhesión á la Iglesia de Jesucristo, sus grandes virtudes y no pequeños sufrimientos.

Según *El Eco del Progreso*, se dice que algunos de los diputados que desempeñan empleos incompatibles con su nuevo cargo, piensan renunciar la diputación por no perder el destino. Si así sucede, los electores que han dado los votos á estos patriotas, no deben estarles agradecidos ni quedar con ganas de volverlo á elegir en la vida.

De real orden ha sido repuesto el ayuntamiento de Motril, violenta é injustamente separado por el ex-gobernador de Granada D. Ricardo Martínez.

Ha sido agraciado con el título del reino de marqués de Cenia, el teniente general de ejército don Fernando Cotoner, por servicios prestados á la reina Isabel.

Un periódico pregunta si al marquésado va unida la grandeza, porque sabido es que hoy hace mucha falta un teniente general grande de España para nombrarle jefe del cuarto militar de D. Amadeo.

Según *El Tiempo*, ayer se dijo en el salón de conferencias que el general Baldrich se ha negado á dar posesión de la secretaría del gobierno al señor Diz y Rumero, cuya resolución obedece á planes concebidos por un grupo llamado liberal, y que solo es anti-español.

Malos vientos corren para nuestras Antillas.

Se habla, según dice un periódico, de una nueva operación del Sr. Moret, importante muchos millones.

Parece que la garantía no consistirá en bonos del Tesoro, sino en otra clase de papel, por exigencias del prestamista.

El Sr. Moret conseguirá fácilmente la completa ruina de la Hacienda y del Tesoro.

*La Igualdad* escribe el párrafo siguiente que recomendamos á los diarios ministeriales:

«Dicen las gentes que algunos personajes políticos que carecían de medios de fortuna hace algunos meses hoy derrochan sumas fabulosas. ¿Y que le importa á nadie? ¿Aun querrán averiguar esos curiosos de dónde salen estas misas, ¡pues no faltaba más! Salen de donde pueden salir, de donde hay que sacar, y punto redondo.»

Ayer mañana desembarcó en Barcelona el señor conde de Ceste, de regreso de las Baleares.

Al almuerzo dado anteayer por el Sr. Rivero, ha sucedido una gran comedia en Palacio. Sirva de consuelo la noticia á los que por no pagaries el Gobierno tienen que implorar la caridad pública.

El Sr. Moret presentará los presupuestos á las Cortes el mismo día en que se constituya el Congreso.

En el Consejo Supremo de la Guerra se ha creado una nueva plaza de abogado fiscal que ha sido dada á D. Mariano de la Campa.

Por el juzgado de Buenavista se sigue causa contra D. Pablo J. Buros, á consecuencia de la supuesta lotería internacional de Pera, y se cita á las personas víctimas de esta estafa por si quieren mostrar-se parte.

Un periódico recuerda que esta lotería fué autorizada por el Gobierno, y añade que en todo rigor este debiera pagar á los estafados; pues por él y no por el Sr. Buros tomaron parte en aquella lotería muchos españoles.

*La Opinión Nacional* publica una tras otra las dos siguientes noticias:

«A pesar de los cuantiosos empréstitos realizados por Figuerola y Moret, todavía no se han pagado en Barcelona los intereses de la Deuda de los dos semestres del año pasado, correspondientes á los títulos que infundió número de familias tienen en depósito ó garantía en el Banco de aquella ciudad.

—El Sr. D. Amadeo I, rey eligido, ha cobrado ya los CINCO DIEZ MIL Duros que le corresponden por su paga del mes actual.»

Según *La Regeneración*, el Sr. Aparisi y Guiraró continúa recibiendo telegramas de muchas juntas

católicas monárquicas provinciales y locales de España, en que le felicitan por su venida á Madrid. El partido legitimista español ha demostrado en esta ocasión en cuanta estima tiene al esforzado defensor de la buena causa.

Algunos periódicos anuncian la próxima concesión de una amplia amnistía para cuando se halle constituido el Congreso. No sabemos el fundamento de esta noticia, pero bueno será hacer constar la amplitud de la anterior, que aun retiene presos á muchos de los amnistiados en Agosto.

En igualdad se presentaron días pasados unos cabaleros andantes, de nuevo cuño, con ánimo de descatolizar al pueblo; afortunadamente se encontraron con la forma de su zapato, y tuvieron que retirarse de mal talante.

En cambio, las solemnidades religiosas han estado en aquella población más concurridas que de costumbre.

Habiendo comenzado ya á descontarse en la Bolsa cupones del semestre de la Deuda que vence el 30 de Junio próximo, parece que han surgido algunas dificultades en la contratación, por revelar los compradores que puede elevarse el tipo del descuento que pesa sobre la renta. Aunque los cupones de Junio parece que deben estar libres de todo nuevo gravamen, un periódico pide una declaración explícita por parte del Gobierno, que disipe todo género de dudas.

*La Epoca* llama la atención de los señores diputados sobre el considerable número de cruces que diariamente anuncia *La Correspondencia* concedidas á personas en su mayor parte desconocidas, libres de gastos, en perjuicio del Erario. Tiene razón *La Epoca*; ya que los señores progresistas democráticos son tan aficionados á condecoraciones, contradiciéndose en esto, como en todo, justo es que lo paguen.

Según un diario de Tarragona, parte de la sesión que celebró el sábado la diputación provincial fué muy borrasca.

Tratábase de la procedencia ó improcedencia de la imposición de la multa que el señor gobernador impuso á los diputados hace poco tiempo por no haber asistido á la sesión, y con este motivo se produjo la mayor algarabía y al parecer se resolvió que se consultara el caso á la superioridad.

Escríben de Madrid á *El Diario de Zaragoza* que se trata de llevar al Consejo de Estado al doctor don Pedro Mata, á fin de facilitar la solución de una cuestión difícil que preocupa al director de instrucción pública.

Hoy ó mañana leerá el Sr. Castelar en los debates sobre discusión de actas.

*La Correspondencia Vascongada*, periódico de Bilbao que hemos citado con frecuencia y cuyas cartas de Madrid habían adquirido verdadera celebridad, ha dejado de publicarse desde el día 16.

A pesar de haberse satisfecho la paga del mes de Marzo á las clases activas y pasivas que se encuentran en Madrid, todavía no la han recibido las religiosas, cuya asignación es sumamente corta; y si la disfrutan, es por haberla privado de todos sus bienes. Desde el expresado mes de Marzo tienen firmadas sus nóminas; pero es tan poca la consideración que se les guarda, que ni se sabe cuándo les tocare el turno, siendo así que ninguno de los conventos llega á 4,000 rs., lo que recibe entre pensiones y otras partidas que se les abona, y entre todas componen una suma muy pequeña. Esta indecisión la creemos suficiente para que se conozca el olvido en que tiene el Gobierno á esta desgraciada y respetable clase con notoria injusticia.

Según *La Correspondencia*, la diputación provincial de Navarra ha acordado la supresión del tercio de aquella provincia, por razones de economía.

Parece que el acta de Algeciras promete discusión animada en el Congreso.

Ayer volvió á ser retirada de la orden del día el acta de Balaguer.

Por decreto del ministerio de la Guerra que publica la *Gaceta* de hoy con fecha de ayer, se nombra gobernador militar de la provincia de Logroño al brigadier D. Pedro Perez y Pesquera.

Leemos en un periódico de Valladolid:

«Nos han dicho que anteaer se presentó un caballero á visitar á un amigo pariente suyo que está en el presidio de aquella ciudad, y fué escrupulosamente registrado, ocupándole la petaca con el tabaco que llevaba, lo cual le fué devuelto á la salida. ¿Estará sentenciado á no fumar la persona á quien fuere á visitar?»

Esto indica la consideración con que son tratados los infelices que se encuentran en el presidio de Valladolid, muchos de ellos carlistas.

En una de las últimas sesiones celebradas por la diputación provincial de Girona leyó una proposición firmada por dos diputados, en la que se pedía «se elevara una exposición razonada, acerca de la alarma que se va produciendo con el armamento de voluntarios de la libertad, que, en vez de ser un elemento de orden, la experiencia de varios hechos probaba que lo era de desorden, mucho más, cuando parecía que la forma con que se llevaba á cabo disminuía mucho de estar conforme con la ley de milicia votada por las Constituyentes.»

Dicha proposición fué aceptada por todos los diputados, menos uno.

Escríben de Vich á *El Telégrafo* de Barcelona que desde las elecciones para diputados á Cortes divaga por aquella comarca una partida compuesta de 14 ó 15 individuos. El no haber sido molestados por las poblaciones que han frecuentado, da ya sus resultados, y el jueves de esta semana ha sido secuestrado el ataca de San Julian de las Ollas, pueblo distante hora y media de Vich, exigiéndole 4,000 duros. No obstante de ser públicos estos hechos, el viernes no se habían tomado aún providencias energéticas para acabar con dicha partida, y en Vich, según dicha carta, todas las personas previsoras extrañan la diferencia con que se mira un suceso que no puede menos de alarmar á las gentes pacíficas y tranquilas.

Después de las alarmas causadas por la partida de la Porra á los habitantes de Vich, solo les faltaba esto.

Hoy ha llegado á esta capital el Excmo. é ilustrísimo señor Ouspo de Guenoc, habiéndose hospedado en la calle del Reloj, número 12.

Según dice un periódico, no habiendo que examinar sino cuarenta acas, esta semana deberá quedar definitivamente constituido el Congreso.

En el *Boletín de Ventas de Bienes Nacionales* de Valencia, se anuncia la venta de una magnífica posesión en la cual, según en el mismo se advierte, no sólo faltan algunos árboles, sino que los frutales se hallan secos y la mayor parte inutilizados, los demás árboles han empobrecido considerablemente, y



de las vides se han inutilizado casi por completo unas 136,200 cepas.

Hasta en esto se ve el influjo, ó por mejor decir, el abandono de la administración progresista.

Grave sería si se confirmase lo que dice hoy *Los Novedades* de que, según sus noticias, no se sujeta á los buques á cuarentena, ni se verifica la ventilación y fumigación en los lazaretos, ni se abren las escotillas según está prevenido. Estas faltas cuando el cólera hace estragos en Rusia y en otros países del Norte de Europa, serían en extremo censurables, y los periódicos ministeriales deben decir si el Gobierno tiene conocimiento de ellas.

Un periódico hace notar que en las nuevas cédulas de veintidós que se están repartiendo se prescinde del estado y profesión de los individuos á cuyo favor se han expedido. Esta omisión, que perjudica notablemente á la moral, haciendo posible, añade, ocultar el estado de las personas, puede tener sensibles consecuencias que hubiera sido fácilísimo cortar con solo hacer que la cédula fuese una breve historia del portador.

Los maestros de primera enseñanza de Valencia están firmando una exposición dirigida al señor ministro de Hacienda, pidiéndole que tome á la brevedad posible las medidas convenientes para que se dé cumplimiento al acertado real decreto de 21 de Enero último, pues de lo contrario se hallan expuestos á perecer de hambre y de miseria, toda vez que no pueden dedicarse á ninguna clase de trabajos, por hallarse ocupados en sus escuelas prestando un servicio á que no se les retribuye.

Este es ya el clamor constante de todos los maestros de escuela, mientras en Madrid cobran puntualmente sus pagas los empleados del Gobierno, y menden los opórtunos banquetes oficiales. ¡Qué lección tan elocuente para los pueblos!

En medio de los esfuerzos que hace la impiedad para extinguir la fe católica y del apego á los gozos materiales de que da triste ejemplo la actual situación política, es en extremo consolador el ver la repetición de hechos tan consoladores como el siguiente, que tomamos de un periódico valenciano:

«El lunes último salió para Chamartín, pueblo inmediato á Madrid, donde hay establecida una casa de religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, la simpática cuanto virtuosa señora doña Carmen García y Muesties, que va á tomar el velo de religiosa en aquella santa casa. Numerosas amigas de la apreciable familia de la nueva religiosa fueron á despedirla; pudiendo todas notar el gozo de que aquella se hallaba poseída, al dejar el mundo para siempre.

Dice también un colega que muy en breve, y á la misma casa, irá, renunciando al mundo y al brillante porvenir que su elevada posición social le ofrece, una conocida señorita de nuestra nobleza, cuyo nombre no se atreve todavía á revelar.

Parece que la secretaria de la presidencia del Consejo de ministros asumirá también el cargo de la secretaria del Consejo de ministros, confiriéndose este destino al Sr. D. Carlos Navarro y Rodrigo.

También ayer celebraron los obreros una de sus frecuentes reuniones, la cual, según *La Correspondencia*, estuvo muy animada, pronunciando discursos los Sres. Bona, Rodríguez (D. Gabriel), Borrell, Barbier y Coll.

Añade el citado periódico, que el Sr. Rodríguez ofreció á la asociación de los obreros el nombre de los propietarios del periódico *La Constitución*, las columnas de dicho periódico, «para que en ellas traten estas cuestiones con toda libertad y en el sentido que parezca á los partidarios de las diferentes escuelas que se disputan el triunfo de sus doctrinas.»

Por consecuencia del aumento de un comandante en cada uno de los batallones del ejército, han sido nombrados para el 1.º y 2.º del regimiento de Asturias los señores D. Manuel Montañá y D. Antonio Soto y Bolantes; para el batallón de cazadores de Barcelona, D. Manuel García Cuadé; para el de Bejar, D. Eduardo Sánchez; para el de Arapiles, don José López; para el de Cataluña, D. Esteban Pérez; para el 1.º y 2.º del regimiento de Cantabria, D. Félix Pérez y D. Eduardo Luengo; para el 1.º y 2.º del Rey, D. Enrique Escalada y D. Eduardo Carmona; para el 1.º y 2.º del de la Reina, D. Gaspar Escudé y D. José Laguna; para el batallón de cazadores de Tarrifa, D. Domingo Pascual; para el de Madrid, D. Galixio Menéndez; para el 1.º y 2.º batallón del regimiento de Burgos, D. Pedro Zubiela y D. José Carrasco; para el 1.º y 2.º del de Africa, D. Félix Ruiz y D. Pedro Lecina; para el 1.º y 2.º del de Guadalajara, D. José Clemente y D. Francisco San Martín; para el 1.º y 2.º del del Infante, D. Virgilio Gavilanes y D. Bernardo Rivero; para el 1.º y 2.º del de Liberia, D. Carlos Álvarez y D. Antonio Fernández; para el 1.º y 2.º del de América, D. Gabriel Sorolla y D. Miguel Cobian; para el 1.º y 2.º del de San Fernando, D. Gregorio Reguero y D. Eduardo Horteil; y para el 1.º y 2.º del de Soria, D. Gaspar Scher y D. Francisco Billo.

La Revista forestal, económica y agrícola publica un notable artículo sobre las escandalosas talas de árboles que están haciéndose en la provincia de Huesca.

Ya son inútiles las palabras y los comentarios. He aquí solos algunos párrafos del citado artículo:

Lo que allí pasa es uno de los escándalos más graves que registra la decadencia de nuestros mores. Lo que allí acontece es que hay una misteriosa organización, que acudiendo á los medios que puede seguir la más refinada malicia para burlar las leyes ó poseer en aparente condición de responsabilidad civil y criminal, y tendiendo su traidora red allí donde hay un real que destruir ó un monte valioso que aniquilar. Mas como quiera que esos ataques en cuadrilla y despojado no sean concebibles, dada la organización del servicio forestal tal como hoy se haya establecido, sino por breves momentos, y nunca en lapsos de tiempos que abarcan muchos meses, es forzoso convenir en que las autoridades incurren en una gran responsabilidad, dejando continuar los daños sin usar por su parte de los medios que les conceden las leyes para corregirlos.

Cierto es que por parte del distrito forestal se han entablado todas las reclamaciones oficiales procedentes; no lo es menos que los funcionarios de dicha dependencia, con peligro a guisa de veces de su vida, ora sobre el terreno, ora en el bufete, han agotado todos los recursos de la legislación para aclarar con esos desastres, nunca conocidos en aquella provincia; pero en cambio la apatía, la indolencia de las autoridades superiores envalecino á los usurpadores precipitándose por el camino de la destrucción, que con tan inaudito desdoro han emprendido.

Se ha hablado de compañías organizadas para la usurpación y la tala de los montes que designan como blanco de su rapacidad; háse dicho que de detrás de algunos oscuros representantes se hallan personas importantes, y algo debe haber cuando hemos presenciado traslaciones intencionadas de funcionarios cuya falta ha sido la de denunciar abusos; hemos visto llevar á esos mismos funcionarios ante los tribunales, bajo el peso de una ridícula denuncia que pretende calificar de atentado contra la posesión el acto de espulsar del monte á los hacendados ejecutores de la tala; háse dado el caso de que

una propiedad y posesión de siglos, comprobada con títulos legales de todas épocas, aun las más remotas, se ha considerado inferior á la de una simple inscripción en el amillaramiento municipal, cuya antigüedad data tan solo de 1862.

Son lentos, por fin, los rasgos característicos de este asunto, puesto en conocimiento del Gobierno y del público, que no se comprende cómo no se ha tomado ya una medida extrema, que manifieste á la luz del día toda la verdad de lo que ocurre con las talas de los montes del Pirineo y con las de la sierra de Guera, antiguas aquellas y de reciente comienzo estas, pero todas de una importancia extraordinaria.

Por lo demás, en el convencimiento de que, perseverando en nuestro propósito, defendemos los intereses legítimos de los pueblos, del Estado y del país, á la vez que los fueros de la justicia, subrepticamente atacada con prudencia no vista, clamamos de nuevo con todas nuestras fuerzas á fin de que el Gobierno fije su atención en el asunto, no dando lugar á que en épocas llamadas de regeneración pregone hipócritamente la lengua una pureza que la mano convierte en inmundó lodazal. Esto decíamos ayer; esto decimos hoy con igual energía é indignación, y esto repetiremos mientras tengamos aliento, hasta que veamos que se aplica una represión tan enérgica como la gravedad de los abusos exige.

## NOTICIAS GENERALES.

Sin causa justificada al parecer, han experimentado una subida casi todos los artículos de consumo.

En el término del Carpio (Córdoba) ha aparecido también la langosta.

Dice un periódico que continúan en el ministerio de Hacienda los trabajos para formar la estadística que dará á conocer la verdadera riqueza territorial de nuestro país.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el núm. 76, así como el cupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 952 á 961.

Por la Dirección general del Tesoro público se publica en la *Gaceta* el siguiente anuncio:

«Debiendo sujetarse como en la Central á numeración correlativa el canje por billetes de la Deuda flotante del Tesoro de los resguardos provisionales correspondientes á suscripciones realizadas en provincias, se avisa á los tenedores de ellos que desde el día 19 del actual deben presentarse en esta Dirección general dichos documentos para su numeración, á fin de que después pueda hacerse correlativamente el señalamiento de canje de los mismos los días que en cada semana se han destinado para el expresado servicio.»

La Caja general de Depósitos satisfará mañana los resguardos de la misma que no excedan de 1,750 pesetas, cuya renovación se hizo desde 1.º de Julio á 31 de Diciembre de 1870, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 25 al 28 inclusive.

Un periódico de Valencia publica la siguiente estadística criminal que demuestra el deplorable estado en que se encuentra aquella provincia:

«Durante el pasado mes de Marzo ha verificado la Guardia civil de esta provincia las siguientes capturas: tres por asesinato, cuatro por heridas, cuatro por robo, dos por amenazas, cuatro por desertores, seis por indocumentados, tres por falsificadores, tres por inutilizar árboles de los caminos, uno reclamado por el juzgado y uno por encubridor.

En la misma fecha el cuerpo de orden público ha hecho 39 capturas en esta forma: cinco por heridas, 23 por robo, dos desertores de presidio, dos reclamados, un desertor del ejército, tres por escándalo, dos indocumentados y uno por atropello.»

Y esto solo en un mes.

Hemos recibido el primer número del semanario carlista, que ha empezado á publicarse en Valencia, escrito en lengua del país y titulado *L'Ameliora carlista*.

Este nuevo adalid de la buena causa revela bastante buen humor en su primer número, y esperamos que sus descargas introduzcan la dispersión en las huestes enemigas.

## CORREO DE HOY.

El día 12 de Abril, aniversario del triunfo de Pío IX, se celebró en Roma con toda la solemnidad posible en estas tristes circunstancias, es decir, en los templos y en el Vaticano. Los templos estuvieron llenos de fieles todo el día, siendo numerosísimas las comuniones, y hacia el mediodía, centenares de carruajes condujeron al Vaticano la flor de la población romana.

Al salir el Papa de sus habitaciones, encontró las inmensas antecámaras y galerías henchidas de gente, ansiosa de demostrar al gran Pontífice su amor ferviente y su fidelidad inquebrantable.

Las señoras de la aristocracia le pidieron una audiencia, que les fué concedida, y en ella le presentaron un cariñoso mensaje y una magnífica colgadura de precioso trabajo, destinada á decorar el balcón del Vaticano, desde el cual dá el Papa la bendición el día de Pascua.

Dice un periódico francés:

«Los individuos de la Liga de unión republicana de los derechos de París han dirigido á los ciudadanos de la misma una manifestación del resultado de sus gestiones cerca del Gobierno de Versalles. Desaparece de ella que si bien M. Thiers rechaza cuanto ofrece tendencia á reconocer otro Gobierno que no sea el legal de que él es presidente, no manifiesta aquella energía y decisión tan necesaria en los momentos supremos. En fin, está en la conciencia de todo el mundo que el autor de la *Historia del Consulado y del Imperio* no es ya capaz de dominar las circunstancias.

Ayer, después de medio día, se veían más de quinientas personas estacionadas delante de la escuela militar. Componíase principalmente esta multitud de niños y mujeres, y aguardaban, al parecer, el convoy fúnebre de guardas nacionales fusilados la noche precedente en el cuartel de Duplex. Los diversos comentarios que circulaban sobre los hechos allí ocurridos se han visto en parte confirmados por la ejecución de cuatro nacionales después de un procedimiento sumario rapidísimo, porque esta gente parece que siempre tiene prisa para matar. Uno de aquellos infelices fusilados había dado la muerte á su capitán. Los otros tres no habían hecho más que abandonar su puesto.

Esciben de París:

«La busca de armas en el establecimiento de los hermanos de la doctrina cristiana, no fué más que un infame pretexto; el objeto fué aprehender y robar la caja que podría contener más de dos mil francos, dos caballos, dos copones y un viril. Actos ejecutados con la más sacrilega violencia y revolver en mano.

El diario oficial de París continúa dando las fechas en conformidad con la reforma gregoriana, sin embargo de que los diarios de la *Commune*, han adoptado el calendario republicano.

En una de las últimas sesiones de la *Commune* un individuo de ella ha propuesto á sus colegas que se ponga fin á esta herejía, adoptando oficial y defini-

tivamente el almanaque republicano en todo su desarrollo y sus detalles.»

Dicen de Francia:

«El gobierno general establecido en Reims por los prusianos ha cesado en sus funciones, repartiéndose la autoridad entre los comandantes en jefe y los comandantes de cuerpos de ejército, ocupando los departamentos que constituían el gobierno general. Los enunciadlos comandantes son:

En los departamentos del Aisne y de las Ardenas: S. A. R. el príncipe Jorge de Sajonia, general del duodécimo cuerpo de ejército, residiendo en Laon.

En el departamento de la Marne: el baron de Obernitz, teniente general de la division de Wurtemberg con residencia en Reims.

En la parte del departamento de Seine-et-Aisne, situado sobre la ribera derecha del Sosa, el comandante superior del tercer ejército, residiendo en Compiègne.

Y en la parte del departamento del Aube, á la orilla derecha del Sena, el comandante general del segundo ejército, con residencia en Chaumont.»

## ÚLTIMA HORA.

### SENADO.

Continuando la discusión sobre las actas de Navarra, el Sr. Aparisi ha atacado demostrando, como eminente abogado, su nulidad.

Hablaron luego los Sres. Gándara, Figuerola y Pascual y Genis. El primero y el segundo para atacar al carlismo con las vulgaridades que se suelen leer en los periódicos de la secta; el tercero para protestar contra las opiniones carlistas atribuidas á la provincia de Valencia, donde, según el orador, derrotó el mismo á Cabrera en las elecciones del año pasado.

Tomó después la palabra el Sr. Aparisi é hizo un magnífico discurso político, imposible de extractar por la diversidad de las ideas, lo ameno de las frases y lo vário de todos sus accidentes. Ha explicado, para contestar á Figuerola, por qué fué secretario del duque de Madrid, sin sueldo, á diferencia de otros liberales, que no trabajaban gratis. Se ha burlado finisimamente de la soberanía nacional, diciendo que, según esta, puede decirse hoy á un príncipe *ven y mañana vete*. Ha explicado al Sr. Gándara lo que es la libertad; ha descrito el carácter de la revolución, presentando con rasgos magistrales el ejemplo de París, y ha terminado diciendo que el imperio de la justicia será la restauración de la antigua bandera española.

El general Serrano, tremulo y furioso se ha levantado para decir que hay algo indiscutible é invariable, que el Sr. Aparisi no respeta, y que es preciso hacer respetar. (*La estatua de la revolución se reía*). Ha dicho que él era católico y español, y que sus antepasados habían matado moros y los antepasados de D. Carlos. (*La estatua de la historia se ha reído y el público también*).

El Sr. Aparisi ha rectificado con gran elocuencia, conquistándose las simpatías del mismo general Serrano.

### CONGRESO.

Se abre la sesión á las dos, y después de aprobar el acta, se pasa á discutir la elección de Mahon que combatie el Sr. Vinader en un elocuente discurso.

El Sr. Coli y Moncasi usa de la palabra para una alusión personal, y el Sr. Prieto, diputado electo, empieza á hablar á la hora en que cerramos este alcance.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLAS, 17 (á las diez y treinta minutos de la noche).—El Sr. Picard ha confirmado en la Asamblea nacional la toma de Chateau Becon por las tropas.

Según informes particulares, el coronel Davoust se ha distinguido en este hecho de armas.

Las pérdidas de las tropas han sido pequeñas. Se han instalado ya baterías en las posiciones conquistadas para batir las baterías de los rebeldes establecidos en Asnières.

El *Diario oficial* de París dice que algunos guardias nacionales invadieron un almacén de propiedad de una belga, y que el municipio ha dispuesto que se abra una información para castigar á los culpables. Carecen por completo de fundamento los asertos del *Diario oficial* de París, de que los guardias nacionales tomaron en el encuentro de Neuilly una bandera de la Vendée, cogiendo prisioneros á algunos ex-zuavos pontificios.

En el ejército de Versalles no hay bandera alguna de la Vendée, ni forma parte de él ningún zavo pontificio.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

LÓNDRES, 17 (á las cinco de la tarde).—Via Cabo.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, á 93 3/8. El 3 por 100 francés, á 50 3/4. El 3 por 100 español, á 31 1/2. En París se ha decretado que la *Commune* y las alcaldías hagan pesquisas ordenadas para recoger las armas por medio de las tropas.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-75; pequeños, 26-80 y 85. Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.º serie, publicado, 98-00, 97-95 y 98-00. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 75-20, 15 y 20. Idem en cantidades pequeñas, publicado, 75-30, 20 y 15. Carpetas provisionales de billetes del Tesoro, publicado, 95-00. Obras públicas de 1.º de Julio de 1838, de 2,000 reales, no publicado, 52-00. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 49-85, 95, 50-00, 49-90, 50-00, 50-05 y 49-95. Idem, id., id. (nuevas), de 2,000 reales, publicado, 49-40 y 50. Idem, id., id. (nuevas) de 20,000 rs., no publicado, 49-70. Acciones del Banco de España, no publicado, 161-25.

## CÓRTESES.

### SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Se abrió la sesión á las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Fueron proclamados senadores los Sres. Larios, Moya, Vega, Gomez de la Serna, Mendez Vigo y Calderon Collantes.

Puesta á discusión el acta del Sr. Manzanedo, el Sr. TEJADO (D. Gabino) pidió la palabra sobre las actas de Burgos y presentó varios documentos sobre las mismas.

El Sr. UDAETA habló en contra del acta del señor Manzanedo, manifestando que dicho señor no figura en la lista de mayores contribuyentes por aquella

provincia, y por lo tanto no puede ser proclamado senador.

El Sr. ERASO, de la comisión, dijo que si bien el Sr. Manzanedo no aparecía en la lista de los contribuyentes, tenía una gran fortuna.

Rectificaron los Sres. Udaeta y Eraso. El Sr. HERREROS combatió después el acta, sosteniendo que los mayores contribuyentes que podían ser senadores eran 50 por territorial y 20 por industrial, dentro de cada provincia, y no fuera de ella; y por tanto, si el marqués de Manzanedo era mayor contribuyente por ninguno de ambos conceptos en la provincia de Santander, su acta no podía ser aprobada.

El Sr. ERASO, á nombre de la comisión, le contestó que, en concepto de esta, el que sea mayor contribuyente en una provincia cualquiera puede ser elegido senador por cualquiera otra, en concepto de mayor contribuyente, porque la elegibilidad no es peculiar á cada provincia.

El Sr. FIGUEROLA combatió el dictamen de la comisión, y pidió que el asunto se dejara para cuando esté constituido el Senado.

Sostuvo el orador que la calidad de mayor contribuyente se localizaba por la ley á cada provincia, porque debía localizarse á cada una de ellas la elegibilidad de los senadores por este concepto. La interpretación que daba á la ley el Sr. Eraso, ofrecía, entre otros inconvenientes, que pudiera ser elegido por Madrid senador un mayor contribuyente de la provincia de Soria, que pagase 600 rs. de contribución y no pudiera ser elegido por ninguna provincia el contribuyente de Madrid que pagase 9 ó 10,000 reales de contribución y que á pesar de ello no fuera mayor contribuyente de Madrid.

Además, si se admitiera la interpretación de la comisión, los pudientes de las provincias Vascongadas que el Senado ha equiparado á los contribuyentes mayores de cada provincia, podrían ser elegidos por cualquier otra provincia de España.

Por último, en concepto del orador, la mejor prueba de que la ley no se refería á los mayores contribuyentes de España, sino á los de cada provincia, era que pudiera existir una persona que teniendo bienes en todas ó en la mayor número de las provincias de España, y no siendo mayor contribuyente en ninguna de ellas, aunque fuese uno de los primeros contribuyentes de España, no podría ser elegido senador.

El Sr. ERASO contestó al Sr. Figuerola insistiendo en sus anteriores argumentos, sosteniendo que el mayor contribuyente por una provincia puede ser elegido senador por cualquiera de las de España, porque la capacidad que da el ser mayor contribuyente no debe localizarse á cada provincia.

Los señores FIGUEROLA y ERASO rectificaron.

El Sr. FUENMAYOR habló brevemente para una alusión personal.

Se aprobó el acta del señor marqués de Manzanedo.

El Sr. ECHEVERRÍA: Elegido senador por la provincia de Castellón, á la que desde aquí envío el tributo de mi reconocimiento por la honra que me ha dispensado, pero nacido en la de Navarra y ligado por los vínculos de la amistad y las ideas políticas á las personas que representan debían esa provincia, he tomado la palabra para que el Senado declare la nulidad de las actas sometidas á su deliberación.

Relatara algunas de las ilegalidades cometidas en Navarra. Y siento, al hablar de estas elecciones, verme en la difícil precisión de tener que combatir á personas dignísimas que también son amigos míos; pero colocado entre dos campos, corro presuroso hacia aquel donde veo que está la justicia, que se halla sobre todas las clases de consideraciones y afectos.

A estas actas acompaña una protesta de 142 compromisarios, por la manera de resolver la mesa interina acerca de algunos certificados, abrogándose facultades que no le competen. La mesa no quiso admitir 24 certificados, fundados en que no traían el acta original; y si esto se estableciese, resultaría que está en manos de los alcaldes, negando esos documentos, incapacitar á los electores.

No contenidos con rechazar á 24 compromisarios notoriamente carlistas, sus adversarios acordaron excluir á otros 33 á pretexto de que no habían presentado á tiempo sus credenciales. Ya con esto hay un vicio radical en la elección; pero si no se considerase causa bastante de nulidad, todavía esta aparece más evidente, según voy á demostrar.

El art. 163 de la ley dice que para proceder á la constitución de la mesa definitiva y á todo acto posterior, deben hallarse presentes la mitad más uno de los que tienen derecho á votar; y el art. 146 exige también ese número para tomar acuerdos antes de la constitución de la mesa definitiva, es decir, para la aprobación ó desaprobación de las certificaciones.

Doscientos ochenta y seis es el total de compromisarios de la provincia de Navarra: quiero suponer que los que tenían derecho á tomar parte en la votación de senadores no fuesen más que 157, cuyas actas habían sido aprobadas, y 7 diputados provinciales; total, 164, cuya mitad más uno es 83. Pues bien; después de la retirada de 142 compromisarios que firman la protesta, no quedaron más que 65, con cuyo número siquiere aprobando los certificados y se llegó á la constitución de la mesa definitiva. Hubo, pues, en esta un vicio evidente de nulidad; y siendo nula, nulos son todos los actos que ha verificado.

Por lo tanto, ruego á la comisión que retire el dictamen, y en caso de que no lo haga, al Senado que se sirva desaprobarlo.

El Sr. ERASO sostuvo á nombre de la comisión, que dicha acta estaba completamente ajustada á la ley.

El Sr. ECHEVERRÍA: Todo cuanto el Sr. Eraso ha dicho de la mesa interina, no sirve para contestar á las indicaciones que yo hice. Yo he hablado principalmente de la mesa definitiva, á cuya constitución según la ley no puede procederse, así como tampoco á otros actos ulteriores de la elección, sin la presencia de la mitad más uno de los electores. Dice el señor Eraso que la había. Pero ¿qué hacían allí esos electores? La presencia del elector se confirma por el voto. Lo que parece indudable es que antes de procederse á la formación de la mesa definitiva se retiraron, como dice el acta, algunos de los compromisarios, y esos algunos son los 142 firmantes de la protesta, que estando solo en el local de la elección 65, que no eran la mitad más uno de los que tenían derecho á votar.

El Sr. ERASO: La comisión se reserva rectificar al Sr. Echeverría cuando conteste al Sr. Tejado, que ha pedido la palabra.

El Sr. TEJADO: Señores senadores: yo también tengo hacia Navarra una deuda de gratitud: no es esa provincia mi país natal; pero he sido electo por allí en una ocasión solemne, logrando con ello la satisfacción de que por la primera vez en mi vida me creyera representante de algo que tuviera cuerpo ó importancia: me refiero á cuando fui diputado por Navarra para protestar contra alguna grande iniquidad que aun sigue honrando el mundo.

Contra estas actas, en rigor un solo argumento puede hacerse, pero que invalida por completo la elección. Dividamos los actos de ella para buscar la raíz de la nulidad que la afecta.

Renúncese el día 20 los electores de Navarra para senadores, y se nombra la mesa interina. Empezaron propiamente los actos de la elección en la constitución de la mesa definitiva, para la cual la ley exige la mitad más uno de todos los que tienen derecho á votar en esta elección, y son los compromisarios unidos á los diputados provinciales. Luego la mitad más uno de esta totalidad es la que quiere la ley.

El número total de los que en Navarra tienen derecho á votar senadores son 286, cuya mitad más uno son 143. ¿Había ó no ese número al constituirse la mesa definitiva? No lo había, pues el acta dice que tomaron parte 65. No comprendo cómo esto se discute.

Pero dice el Sr. Eraso que la culpa de eso está en

los 47 pueblos que no eligieron compromisarios; en haberse rechazado 24 actas por falta de la confirmación que establece la ley, y en la tardanza de 33 compromisarios que llegaron cuando ya se estaba votando la mesa; y que descontados de la totalidad de los electores los que no pudieron tomar parte por esas causas, formaban los que había un número bastante para estar colocados en las condiciones de la ley. Pero eso no importa; si no estaban presentes la mitad más uno de los electores con derecho á votar, debía haberse suspendido la elección, convocando nuevamente el colegio electoral, y no haber procedido con un número menor que el que la ley exige. Esto hace, pues, que la elección deba considerarse nula.

Creo que no es necesario insistir más sobre la cuestión del acta, y voy á una consideración de otro orden. Los cuatro senadores que traen las actas de la provincia de Navarra son caballeros. Pues bien: yo apelo á su conciencia para que digan si con la votación que han tenido se creen verdaderos representantes de los verdaderos principios, de los verdaderos sentimientos, de los verdaderos intereses políticos de la provincia de Navarra. (*El Sr. Carrizuri*: Si.) Pues si ellos se creen representantes de todo eso, yo declaro que no lo era en 1866, y lo siento.

Señores, más que todos los argumentos legales contra el acta, más que todas las consideraciones políticas, doy importancia á otra que permitiese exponer. Señores, los Senados, ó son una superflucción viciosa, una rueda inútil en la máquina constitucional, ó no se llaman alta Cámara sino porque constituyen una especie de representación alta de todos los grandes intereses de la nación, una especie de tribunal de alzada del liberalismo.

Este es el Cuerpo conservador del actual organismo político, y como tal, necesita cuidar mucho de no despreciarse; necesita no tener en cuenta intereses ni pasiones, ni dejarse guiar por otros móviles que no sean los de la justicia; necesita ser el custodio de la Constitución, cuya fiel observancia á la mayoría más principalmente está encomendada. La Constitución quiere que los que se sienten aquí sean los verdaderos representantes del país, y yo dejo al juicio de la Cámara si los representantes elegidos por Navarra lo son verdaderamente de la opinión pública de esa provincia. (*Rumores. El señor Carrizuri y otro señor senador piden la palabra*). En Navarra no hay ni puede haber verdadera representación política, sino carlista. Y cualquiera otra representación por esa provincia, ni es verdadera ni legítima.

El Sr. CARRIZURI se levantó á hacer uso de la palabra para una alusión personal, como electo por aquella provincia.

El Sr. TEJADO: No conocía las circunstancias especiales del Sr. Carrizuri, pues yo he querido tratar la cuestión en sí, sin género alguno de segunda intención.

Por lo demás, no he dicho que los señores que han traído las actas por Navarra no representen dignamente á esa provincia; lo que les he negado es la representación política de las ideas é intereses de esa provincia. Sabido es que Navarra es carlista. (*Muchos señores senadores: No, no*). El Sr. GANDARA dijo que se considera tan digno como el Sr. Tejado para representar á la provincia de Navarra, y dijo que no es cierto que aquella provincia sea carlista.

El señor PRESIDENTE: Los señores harán salir de las tribunas á los que tomen parte en la discusión con demostraciones.

El Sr. TEJADO: Encomiendo á mi amigo el señor Aparisi y Guirra la contestación al señor senador que acaba de hablar, cuyas ideas sobre la libertad, el liberalismo y la Constitución me parecen algo confusas.

El Sr. ESCUDERO: No queriendo contribuir á que este debate se prolongue, y conforme con lo manifestado por el Sr. Gándara, renuncio la palabra.

El Sr. INARRA: Solo tengo que decir que he luchado en ocho elecciones generales en la provincia de Navarra, habiendo tenido en seis la honra de representarla.

Por lo demás, lo que allí hay que combatir no son los carlistas, sino al Clero que está fanatizando á aquellos habitantes, y que si llega el caso, puede ser que tantos navarros empuñen las armas en favor de la libertad, como carlistas puede haber en las montañas.

El Sr. APARISI y GUJARRO: Señores: no pensaba ni puedo hablar; pero palabras que he oído á los Sres. Eraso y Carrizuri, y otras voces que han llegado hasta mí, me obligan á faltar á mi propósito. En mi corazón no cabe odio; y esto sabido, aunque diga algo que no suene bien á algunos oídos, pido á los señores senadores que no me interrumpan; con silencio yo hablaré; si me interrumpen, me callaré.



Pues bien; como decía, hoy se está riñendo una gran batalla, y en esa batalla aquellas provincias, que son eminentemente católicas, siguen la bandera que nosotros seguimos. Y la seguimos, señores, si vencedores, para ser los últimos españoles; si vencidos, para ser los restauradores de la paz, la justicia y la libertad en España.

Pero enojado en estas consideraciones, he dejado olvidadas las actas que se discuten, y aunque no se si podré hablar y estaba por reservarme para rectificar al Sr. Eraso, haré un esfuerzo y procuraré unir mi voz a la de mis dignos compañeros.

El señor PRESIDENTE: Puesto que S. S. está fatigado y han pasado las horas de reglamento, quedará V. S. con la palabra para mañana.

Orden del día para mañana: Los dictámenes pendientes.

Se levanta la sesión.  
Eran las seis y cuarto.

## CONGRESO.

Sesión del 17 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLAZAGA.

Abierta a las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Presentáronse varios documentos sobre actas, que pasaron á la comisión.

Hubo un ligero debate entre el Sr. Albareda y el Sr. Poveda, relativamente á la elección de Elche.

El Sr. MORATA terminó su discurso sobre el acta de Vivero.

El Sr. ALBAREDA, como presidente de la comisión, contestó á Sr. Morata.

El Sr. GÁLVEZ CANERO, diputado electo por Vivero, defendió la completa legalidad de su elección.

El señor PRESIDENTE, haciéndose cargo de una indicación del Sr. Morata, declaró que todo dictamen de la comisión de actas que fuese desechado por el Congreso volvería á la comisión para ser re-rectificado de nuevo ó para tenerlo en cuenta y modificarlo, si la Cámara acordase que debía considerarse grave.

Aprobóse el acta de Vivero y fué proclamado diputado el Sr. Gálvez Cañero.

Aprobáronse sin discusión otras actas.

El Sr. JOVE Y HEVIA impugnó el acta del Sr. Mar-ros por el distrito del Congreso.

El Sr. TRELLES: Es la vez primera que tengo el honor de dirigirme á la palabra, y reclamo, por tanto, toda vuestra benevolencia. Seré breve para alcanzarla. Puesta á discusión el acta de un distrito en que el grupo político á que me honro pertenecer había presentado candidato, dicho se está que habíamos de tomar parte en la discusión; pero aunque no fuera así, me hubiera movido á ello que me ha servido manifestar el señor individuo de la comisión respecto al mayor motivo que pudiéramos tener nosotros para quejarnos de lo que ha sucedido en esta elección.

Puede decirse que no ha habido verdadera elección en este distrito. Que hay vicios generales que afectan á todas las actas, es una cosa notoria; pero yo me fijo en uno, que es en el de la presentación de los libros talonarios, que es bastante para anular la elección. Por una de las disposiciones transitorias de la ley electoral se autorizaba al Gobierno para adoptar algunas medidas, pero sin alterar la duración de los plazos; y sin embargo, los plazos se han alterado, y cuando estaba mandado crear nuevos libros talonarios para cada elección, se dispuso que unas mismas cédulas sirvieran para todas.

El art. 35 de la ley electoral establece que los electores del ejército y armada puedan votar en el punto donde lleven dos meses de residencia, debiendo los jefes remitir ocho días antes de la elección lista de estos electores. ¿Cuál es el objeto de esto? El de que puedan fijarse esas listas en los sitios de la elección y escudriñar las demás si carecen ó no de derecho electoral.

Pues bien; nada de esto se ha cumplido, y el resultado ha sido que en el barrio de la Libertad se ha constituido la mesa tomando parte en la votación 407 paisanos y 408 militares que en su mayor parte carecían de derecho electoral; para demostrar lo cual, basta recordar que, según la ley de reemplazos, á los 24 años deben pasar los soldados á la primera reserva, y que no es posible que haya tanto número de reenganchados en un solo batallón. Es, pues, evidente que la mesa de esa sección se constituyó de una manera ilegal.

Es evidente, por tanto, que en el barrio de la Libertad no ha habido votación legal.

Ahora bien; sumada la votación de los tres días en ese colegio, resultan 760 votos que hay que rebajar.

En otro colegio, en el barrio del Congreso, ha sido también protestada la elección por la misma causa. Resultado de la votación en ambos colegios: 1.550 votos; y como estos 1.550 votos así pudieran sumarse al candidato moderado como al carlista, no se sabe lo que resultaría de la votación; 1.550 votos se que quitan á 3.390, producen que el que tiene 3.390 no es diputado, y que no se sabe quién habría tenido la mayoría.

Aquí contesto á la idea de coalición. No ha habido coalición: siendo el objetivo común una negación, han coincidido las oposiciones, pero no se han cogido.

Queda, pues, demostrado que adolece esta elección, como las de casi toda España, de un vicio originario; y que siendo la nulidad aquí de la mitad de los votos, procede la del acta, ó al menos la declaración de gravedad.

El Sr. MORALES DIAZ: El Sr. Trelles ha establecido tres proposiciones, de las cuales deducía la nulidad de la elección. Es la primera el vicio general de las elecciones, vicio que anula la mayor parte. Todas, debería decir S. S. si fuera lógico; porque ¿por qué separar algunas actas de ese vicio originario? Llevándose la cuestión á este terreno, comprenderá el Sr. Trelles que ya no sería cuestión de actas, sino de responsabilidad del Gobierno, y que nosotros ni para atacar ni para defender actas tendríamos derecho.

Así, pues, lo procedente es que se apruebe el dictamen tal como se ha presentado.

El Sr. TRELLES: La argumentación del Sr. Morales Díaz al decir: «ó todas las elecciones tienen vicio de origen, ó ninguna», no puede admitirse, porque cuando se falta á una ley, la presunción es contra quien falta á ella.

Dice el Sr. Morales Díaz que no he aducido pruebas de mi escrito. Tiene razón S. S., en el foro, no donde como aquí, en este gran jurado, se admiten pruebas de otro linaje; y aun en el foro, prueba es de que no ha existido una cosa cuando se demuestra su imposibilidad.

En cuanto al número, debo decir que los 408 son los electores de la mesa; no son solo los que han votado á los candidatos esos 408. Echaba de menos S. S. una protesta; ya la tiene; venía en las actas, y ha desaparecido como por milagro; pero puede verse su señoría reproducida en *El Eco de España*.

Además, como respecto de los militares no se ha publicado lista ni se han enviado libros talonarios, tengo derecho á decir que ninguno lo tenía para votar.

Que los 1.500 votos quería yo agregarlos á mi candidato no es exacto: he dicho que podían agregarse á cualquiera de los candidatos de oposición. Militares que votan conducidos por sus jefes, formados correctamente, separados de los electores, es evidente que iban moralmente cohibidos, y que si hubieran tenido libertad hubieran votado con la oposición.

El Sr. Morales Díaz rectificó.

El Sr. TRELLES: En el jurado no hay la prueba taxativa que reclaman los tribunales.

S. S. olvida que la escuela católica, á que tengo la altísima honra de pertenecer, es la que ha rendido los honores de la razón, y no hay motivo por tanto para que diga que mi escuela la condena.

El ejercicio de la libertad no es la libertad; por eso he dicho, sin ofensa de los militares, que no teniendo el mismo derecho de ciudadanía que los demás, ni el de obedecer ó no obedecer en ciertos casos, no pueden menos de ser cohibidos. Y la prueba es, señores, que si alguno ha caído en la flagelación de votar con la oposición, ha sido preso.

El Sr. MORALES DIAZ: Protesto contra esa aseveración: es una calumnia que han referido á S. S. y que no tiene fundamento.

El Sr. FIGUERAS: Algunos palabras del Sr. Jove y Hevia universal, me mueven á levantarme para defender los pocos principios de la revolución que hemos logrado salvar. Aquí tenemos muy alta la bandera de esos principios y no hemos de dejar que sean atacados.

Yo temo que haya en el Gobierno la idea de mercarlos, no se si de acuerdo ó con aquiescencia de los doctrinarios; y creo que nosotros, que nos proponemos defender los derechos individuales en toda su pureza, tendremos en esto el apoyo de la minoría más numerosa de esta Cámara. Yo espero que su ilustre jefe, si lo llega á ser, el Sr. Nocedal, diga algunas palabras en este punto, y me conteste si, dado el sistema parlamentario, no encuentra preferible el voto universal al voto restringido.

Y siento que en estas cuestiones de actas no se halle presente el señor ministro de la Gobernación; y ya que no lo está, podía dejarnos á su subsecretario el Sr. Romero Robledo, porque necesito también dirigirle una pregunta. Señores, en la ley de presupuestos están narradas las cosas para que se necesita la cédula de vecindad, y una de ellas es para pedir solicitudes verbales ó escritas á la autoridad. Es, pues, llegado el caso de saber si para pedir el derecho electoral hay que tener cédula de vecindad; si esto es así, el Gobierno cometerá una ilegalidad, porque la ley electoral prohíbe que se ponga obstáculo ninguno al sufragio.

Siento que el Sr. Jove y Hevia haya atacado al sufragio universal, que es nuestro palladium. Mientras han mandado los amigos de S. S. no ha habido nunca una minoría tan numerosa como la actual. Hoy, si se han cohibido electores y se ha falsificado el sufragio, los señores ministro y subsecretario han dado pruebas de una gran habilidad; y no han podido de todos modos llevar los abusos al extremo que los llevaban los amigos de S. S.

El Sr. Jove nos ha hablado de los peligros que corre la sociedad. ¡Ah! vemos que S. S. no se arrepienten ni se enmiendan; pero nosotros no nos arrepentimos de los esfuerzos que hemos hecho, y los haremos mayores si es posible en adelante, para salvar la libertad atacada por los amigos de S. S.

Esas ideas que tiene S. S., crecen cuando se cohibe la manifestación del pensamiento, cuando no se permite que el error salga á la luz. Las ideas que no se basan en la justicia y en la verdad, no germinan, no brotan, no prosperan á la luz de la libertad; y por el contrario, crecen y se desarrollan con la prohibición.

Viniendo á las actas, una idea se emite por el señor Jove y Hevia, que no ha sido contestada. Hay protestas que constan en las actas parciales y que no están en la general. Grave es este traslapamiento; y si á esto se agrega la violación de milidades que no tenían la edad, yo no puedo menos de reconocer la gravedad de esta acta.

Dice el Sr. Morales Díaz que hay 30.000 reenganchados. Tenga S. S. presente ese dato para cuando tratemos de las quintas, porque demuestra que podemos prescindir de ellas. Esto es interesante tanto á vosotros como á nosotros, porque entre los 191 célebres volantes hay muchos que habían ofrecido la abolición de quintas y han vuelto á sus casas sin cumplir la oferta.

Es prescripción de la ley que ocho días antes de las elecciones los jefes militares envíen los libros talonarios á los respectivos ayuntamientos. Esto se hace para la publicación de las listas y la rectificación. Además, en la elección han de estar sobre las mesas los libros talonarios. Pues bien, aquí no han estado, y la elección de las mesas se hizo sin que se cumpliera ese requisito legal.

Como esta opinión militar unánime en favor del Gobierno necesitaba amarrarse de antemano, se dijo por el alcalde: los militares están en un solo libro; no lo puedo hacer pedazos; que vengan aquí los que tengan duda á hacer el cotejo.

De esta manera era imposible en el acto probar la incapacidad de ningún elector. Nosotros, sin embargo, presentamos la partida de bautismo que nos hemos podido procurar, relativas á los soldados que votaron, y de todas resulta que no tenían la edad.

«No vale esto la pena de que se abra una información parlamentaria que investigue estos hechos». Yo ruego á la Cámara que la nombre, y que esa comisión haga de oficio las investigaciones; que busque las pruebas y las hallará.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: El Sr. Figueras puede tranquilizarse respecto á la exigencia de la cédula de vecindad para dar la cédula electoral. Está prescrito que estas cédulas se repartían á domicilio antes de la elección.

El Sr. ROJO ARIAS: Dice el Sr. Figueras que en los colegios no han existido los libros talonarios. No es exacto. El alcalde no remitió los libros á las mesas el día de su constitución, por la dificultad que ha expuesto el Sr. Figueras; pero inmediatamente después se hizo el desglose; la parte correspondiente fue enviada á cada colegio; y desde el día primero de la elección tuvo cada colegio la porción del libro talonario que le correspondía.

Consignada la verdad de los hechos, nada más tengo que decir.

El Sr. MORALES DIAZ: Dice el Sr. Figueras que recuerda yo el dato de los 30.000 reenganchados cuando se trate de las quintas. Yo que no he prometido á los electores la abolición de las quintas, debo declarar aquí que ni he votado las quintas, ni pienso votarlas en esta legislatura, ni en el porvenir.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Las pocas palabras que yo dije sobre el sufragio universal, han servido de pretexto al Sr. Figueras para dirigir sus tiros á la mayoría. Tiene razón S. S.: nosotros somos los mismos de siempre en lo fundamental, á diferencia de otros que han pronto son unitarios como federales, individualistas como socialistas.

El Sr. Figueras dice que se debe dar libertad á todas las ideas. «No temo S. S. que permitiendo predicar contra la propiedad, hagamos nacer el robo». ¿Sabe el Sr. Figueras por qué vinieron en gran número las minorías? Porque nunca se toca una dinastía legítima sin herir la monarquía, ni una dinastía liberal sin herir la libertad; así están los enemigos de la libertad, allí los de la monarquía.

El Sr. NOCEDAL: Faltaría á un deber de cortesía si no contestara á la pregunta del Sr. Figueras. Yo estoy resuelto á no faltar á la cortesía con ninguno de mis compañeros, y por eso pido la benevolencia del Congreso para mis explicaciones.

El Sr. Figueras pregunta á esta minoría entre la cual me siento: ¿quién parece del sufragio universal? S. S. debe comprender y respetar que yo le diga que nos parece muy mal; que á cualquiera hora que se ponga á votación, le daremos un no profundo; un no, que si antes era razonable, hoy es obligatorio, porque la soberanía nacional y el sufragio

universal están juzgados por una autoridad más alta, ante la cual todos nosotros humildemente bajamos la cabeza.

Pero dicho esto, voy al fondo de la pregunta. La pregunta es esta: ¿quién parece mejor al Sr. Nocedal la verdad de las cosas, ó la farsa, ridícula que las disfrazó y adulteró? Contesto que la verdad; contesto que una vez que el sufragio se establezca, no queremos que se convierta en un indigno contra los que incautamente van á caer en él.

El Sr. Figueras ni yo nos podemos entender con los doctrinarios, ni moderados ni progresistas, que son los inventores de las farsas que han perdido la patria.

A nosotros nos parece mal el liberalismo, todo el liberalismo; pero hay un liberalismo que nos parece detestable, y es el doctrinario. Los doctrinarios son los que cubren la boca de los abismos con capa de rosas.

Señores, ha llegado la hora solemne de las soluciones radicales. Pues bien, nosotros presentamos la única solución salvadora, y diré que no por medio del sufragio ni de la soberanía, que nos parecen malos, sino por el de la razón y la justicia: no rechazamos el concurso de los hombres de inteligencia y sentimiento.

En 1808 hubo 91 diputados que eligieron un rey intruso, extranjero. ¿Sabeis quien arroja á ese rey seis años después? Las manos empujadas del pueblo. Allí estaba, como hijo del pueblo, mi padre, que hubiera gritado ¡viva! á cualquier doctrinario que le hubiera ido á quitar el fusil de entre las manos.

Se habla todos los días de monstruosa coalición. Señores, la tal coalición no ha existido, ni puede existir. ¿Qué entendéis por coalición? ¿La unión para gobernar? Imposible. ¿Pero quién podía que no me estar uno al lado de otro cuando vamos á destruir?

«Mon-tuosa coalición! Pues qué, ¿gestamos aquí unidos los ametralladores y los ametrallados?»

El Sr. PALAU: ¿Dónde? ¿Quiénes?

El Sr. NOCEDAL: ¿Dónde? ¿Quiénes?

El Sr. PALAU: Pido la palabra.

El Sr. NOCEDAL: Así, pues, señores, nosotros sin coalición podemos unirnos en un no común, cuando se nos pregunta si que emos alguna ley doctrinaria. Podemos unirnos para desbaratar el terreno de lo que impide á las soluciones radicales.

Ruego, pues, al Sr. Figueras y á todos, que esperen su calma la hora de los grandes debates.

El Sr. FIGUERAS: La contestación del Sr. Romero Robledo no es un catecismo como exige mi pregunta. Absténase ya el señor ministro á quien interviene S. S., y podrá responderme. Dice el Sr. Romero Robledo que las cédulas electorales se deben repartir á domicilio. Pero si no se reparten ¿habrá necesidad de la cédula vecinal para reclamarlas? Si no se ha incluido en las listas algún elector, ¿tendrá necesidad de la cédula para reclamar su derecho? Si hubiese necesidad de la cédula para ninguna de las operaciones electorales, se faltaría á la ley y á la Constitución.

Yo no he dicho que el número de individuos de la minoría sea una prueba de la mayor legalidad en la elección. Creo que ha habido abusos inauditos; pero el sufragio universal ha hecho que esos abusos se conozcan más, y no llegan al extremo á que llegaron los cometidos por los amigos del Sr. Jove y Hevia.

El mismo Sr. Rojo Arias ha contradicho su primer aserto. En el primer día no hubo en las mesas electorales los libros talonarios, y que marca la ley. El hecho que yo he referido es exacto, y por confesión del mismo Sr. Rojo Arias, «sus libros vinieron al segundo día. El inconveniente que al principio se creyó capital para enviarlos, ya no lo fué cuando se vio que las mesas protestaban».

Al Sr. Morales Díaz, muestra rara de consecuencia de la mayoría de las Constituyentes, le felicito por su actitud en la cuestión de quintas.

El Sr. Jove y Hevia espanta al país con las ideas del socialismo. Yo no conozco nada más socialista que el gobierno moderado. ¿No recuerda S. S. la real orden sobre los cuerpos ciertos, el gran obstáculo con que tropieza la dirección de propiedades para deshacer usurpaciones inicuas? Cuando S. S. privaban así de la propiedad y perseguían y vejaban á los ciudadanos impidiéndoles el trabajo y matando la industria; ¿no eran socialistas de la peor especie?

El Sr. Nocedal, que era aquí uno de los hombres más estimados del partido moderado cuando representaba á ese partido, ha contestado categóricamente á casi todas mis preguntas; pero á una ha respondido dando un quebrío.

Yo le he preguntado: dado el sistema parlamentario, ¿no prefiere S. S. el sufragio universal al restringido? S. S. no me ha contestado; pero algunos señores no sujetos á la disciplina contestaron que sí, y han incurrido, según parece, en excomunión mayor.

Tiene S. S. razón: ha sonado la hora de las soluciones radicales, para que al fin se dé entre S. S. y

nosotros la descomunal batalla. S. S. quieren rey sin Parlamento; nosotros queremos Parlamento sin rey, con la diferencia de que nosotros no vamos á palacio y S. S. vienen al Parlamento; señal clara de que los absolutistas de hoy no son los de otros tiempos.

Dice S. S.: 91 diputados (número fatal) votaban en Bayona á un rey extranjero, y las gentes de mano empujadas, al grito de ¡viva el extranjero! lograron lanzarlo de España. Es cierto; y nunca se ha hecho un sacrificio mayor en favor de un hombre más indigno: aquel rey por quien tanto hizo el pueblo español, había vendido el reino á los extranjeros. No incurriremos nosotros en la funesta idea de volver el trono á personas indignas, ni de confundir el amor de la patria, que siempre queda, con el afecto á personas que siempre son ingratas.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Yo no tengo la culpa de que el debate se haya extraviado, por más que el señor Figueras haya tomado ocasión de mis palabras para decir lo que á él le alicho.

El Sr. NOCEDAL: Está bien, Sr. Figueras. Lo que ha dicho S. S. no me sorprende; pero me alegro de que lo sepa el país. Tenemos que habérnoslos, queridos compañeros, con todos los lados de la Asamblea; no hay aquí para nosotros más que enemigos; pero me alegro: así podremos decir siempre frente á frente del liberalismo ¡guerra á todos los liberales!

Tiene razón el Sr. Figueras; hace veinte años me conocí S. S. presidiendo este Congreso. Puede recordar S. S. también que entonces era ministro de la Gobernación el Sr. Beltrán de Lis, que no ha muerto muy en olor de santidad para el partido moderado. Pero ya que S. S. recuerda eso, recuerde también que la última vez que hice oposición al partido moderado fundé un periódico titulado *La Constancia*, y en él levante la bandera que hoy levanto, y que dice: «Por mi Dios, por mi rey y por mi patria».

Pues casi ningún número de aquel periódico pudo salir á luz. ¿Por qué? Porque yo le decía á aquellos Gobiernos que la revolución llamaba á la puerta; es decir, lo mismo que digo ahora. No había, pues, por qué recordar si yo presidí ó no presidí el Congreso, como no fuera por buscar aplausos en todas partes.

El Sr. FIGUERAS: Si lo que ha ocurrido no hubiera pasado á la vista del Congreso, me creería culpable para con el Sr. Nocedal; pero no es así: yo no he hecho más que citar una fecha, y si está esta contra el Sr. Nocedal, no me culpe á mí S. S. Yo no he tratado de poner en duda la consecuencia del Sr. Nocedal, y no tenía S. S. para qué recordarme *La Constancia*. Si hubiera de ir á ese terreno, citaría á *La Constancia* y á otros periódicos.

Por lo demás, S. S. dice que sus huellas tienen que combatir aquí contra todos: está bien; ese partido combate por el Sr. Nocedal, puesto que S. S. le llama a la par por agravios personales.

De aquí no ha partido agresión ninguna, y si el Sr. Nocedal quiere lanzar su ejército contra nosotros, no será porque aquí hayan salido ataques á la minoría en masa, sino porque el Sr. Nocedal se ha creído lastimado en su persona.

No habiendo más señores diputados que tuvieran pedida la palabra, se preguntó por el señor secretario Ríos y Portilla si se aprobaba el acta, y se pidió por suficiente número de señores diputados que la votación fuera nominal. Verificada así, resultó aprobada el acta por 144 votos contra 72.

En seguida fué admitido diputado el Sr. Márros, y proclamados los señores cuyas actas habían sido aprobadas.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes relativos á las actas de Puebla de Trilbes, Peñaflor, Loja, Chelva, Vigo, Tarragona, Lucena, Guila y Guesoleros.

El Sr. FIGUERAS: Presento al Congreso la partida de bautismo de uno de los soldados que han votado en el distrito del Hospital de Madrid, de la cual consta que no tenía más que 20 años, y dos exposiciones relativas á ilegalidades cometidas en el distrito de Zurita.

El señor VICEPRESIDENTE (Herrero): Pasarán á la comisión de actas.

Orden del día para mañana: los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesión. Eran las siete.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eleuterio, Obispo y mártir y San Perfecto, mártir de Córdoba.

SANTOS DE MAÑANA. San Vicente y San Hermógenes, mártires.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde continúa la novena de la beata María Ana de Jesús; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará don Antonio Sánchez Barrios y por la tarde se cantarán completas antes de reservar.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

AÑO II.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrían un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

*La Ilustración Española y Americana* es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EXTRANJERO.
Un año... pesetas 30	Un año... pesetas 35	Un año... francos 40
Seis meses... 16	Seis meses... 18	Seis meses... 22
Tres meses... 9	Tres meses... 10	Tres meses... 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por exceso de franqueo.

## REGALO.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

## PILDORAS DE LARTIGUE

Contra la gota y el reuma.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pesen de una parte á otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lisfranc, Valpeau, Miquel, Amadé Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben adoptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

De óbito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 81, calle del Sordo; por menor, á 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. (A. 3.238.)



**PILDORAS DE LARTIGUE.**—Esta nueva combinación, fundada sobre principios científicos, es la más eficaz para combatir la gota y el reuma. Se toma una ó dos pildoras tres ó cuatro veces al día, según la intensidad de la enfermedad. Los frascos están en todas las farmacias.

**NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGIA DENTARIA.**—Dolores de muelas, cefalalgias, dolores de cabeza, etc. Se toma una ó dos pildoras tres ó cuatro veces al día, según la intensidad de la enfermedad. Los frascos están en todas las farmacias.

**LOS MISTERIOS DE LA FABRICA.**—Cura de la lepra, la sífilis, la gonorrea, etc. Se toma una ó dos pildoras tres ó cuatro veces al día, según la intensidad de la enfermedad. Los frascos están en todas las farmacias.



**LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.**—Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcauces, moles, clifas, esparravanes, robrehunos, flogedades, etc. sin ocasionar ligas ni caída de pelo. La cura se hace á la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitarse el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid á 26 rs. farmacias: Garrido, Hortalezas, 17; Borrell, hermanos, Ocaña, Principio; la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

## ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase.—París rue du Cardinal Fesch, 6 bis. Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior. Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor: en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor: á 46 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Ortega.

**30 AÑOS DE ÉXITO!!!**  
**ALCOHOL DE MENTA DE RICQUES.**—Recomendamos este Alcohol principalmente á las personas cuya digestión es difícil. Echando algunas gotas de agua, azucarada ó no, se obtiene la bebida más agradable, más sana, refrescante y menos costosa que puede usarse. Todas las familias deberían hacer un uso diario de este elixir; es indispensable sobre todo.

**EN LA ÉPOCA DE LOS CALORES** en que las diarreas son frecuentes á causa de los excesos de bebidas y del uso de frutos. Es un poderoso preservativo contra las afecciones coléricas.—Medio frasco, 12 rs., con la instrucción, llevando el sello y la firma del inventor, H. de RICQUES, cours d'Herbouville 9, en Lyon (Francia). En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escobar y Sánchez Ocaña.

**NO MÁS DOLORES DE MUELAS.**—El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empléese el diente con el emplomador Warton. Warton, dentista, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, á 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

**LOS CRUZADOS DE SAN PEDRO.**—HISTORIA Y ESCENAS HISTÓRICAS DE